



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de pregrado
Carrera de Geografía

EXPLORANDO LA FARMACIA VIVA A TRAVÉS DEL ESPACIO DE LEFEBVRE: LA
ENCCRV Y SUS EFECTOS EN SAAVEDRA.

Memoria para optar al título de Geógrafo.

TOMÁS IGNACIO ROJAS CÁRCAMO.

Profesora guía:

Daniela Manushevich.

SANTIAGO-CHILE, 2024

ÍNDICE DE CONTENIDOS.

RESUMEN.....	5
1.CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN.....	6
1.1 INTRODUCCIÓN.....	6
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
1.3.ÁREA DE ESTUDIO.....	13
1.4.OBJETIVOS.....	22
1.4.1 OBJETIVO GENERAL.....	22
1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	22
2.CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO.....	23
2.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN y JUSTIFICACIÓN DEL ENFOQUE.....	23
2.2 CRITERIOS DE ENFOQUE Y ANÁLISIS.....	24
2.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	25
2.4 PAUTA DE ENTREVISTA.....	26
2.5 CONFECCIÓN DE MATERIAL VISUAL DE APOYO.....	28
2.6 ESTRATEGIA DE MUESTREO Y CAMPAÑA DE TERRENO.....	30
2.7 CODIFICACIÓN: DEFINICIÓN DE UNIDADES DE ANÁLISIS.....	33
3. CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	37
3.1.ESPACIO CONCEBIDO DE CONAF.....	37
3.2. GESTIÓN SOSTENIBLE DEL TERRITORIO (ESPACIO CONCEBIDO DE LOS USUARIOS DE LOS PROYECTOS).....	38
3.3 CULTURA Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS SOSTENIBLES (ESPACIO VIVIDO).....	43
3.4 CONSERVACIÓN Y GESTIÓN DE RECURSOS NATURALES (ESPACIO PERCIBIDO).....	48
3.5 APLICACIÓN DEL MATERIAL VISUAL PARTICIPATIVO.....	57
4.CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	70
4.1 INTERCONEXIÓN ENTRE LOS ESPACIOS (DISCUSIÓN).....	70
4.2 CONCLUSIONES.....	72
4.3 RECOMENDACIONES.....	74
5. BIBLIOGRAFÍA.....	75
6. ANEXOS.....	80

ÍNDICE DE FIGURAS Y CUADROS.

Imagen 1. Vista aérea de Puerto Saavedra, capital de la comuna de Saavedra---	13
Imagen 2 Lago Budi-----	18
Tabla 1. Hectáreas totales de bosque despejadas según actividad indicada-----	14
Tabla 2. Uso del suelo-----	15
Tabla 3. Especies arbóreas y flora -----	18
Tabla 4. Espacialidades de Lefebvre con sus subcategorías-----	27

Tabla 5. Cantidad de Entrevistados y sus localidades-----	30
Tabla 6. Desarrollo metodológico por objetivo específico. -----	32
Tabla 7. Espacialidades con sus subcategorías-----	34
Tabla 8. Nombres locales de especies nativas, con su respectivo nombre científico y equivalente en Mapudungun. -----	50 – 51
Tabla 9. Distribución de especies por entrevistado. -----	51
Cartografía 1. Mapa de la comuna de Saavedra y red hídrica-----	16
Cartografía 2. Distribución de la vegetación nativa mencionada por los usuarios en la comuna. -----	19
Cartografía 3. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Piedra Alta. -	20
Cartografía 4. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Pto. Saavedra-----	20
Cartografía 5. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Boyeco & Pto. Domínguez. -----	21
Cartografía 6. Localidades donde se entrevistó-----	31
Ilustración 1. <i>Material visual participativo en base al Cultrún</i> -----	29
Ilustración 2. Análisis de conceptos más mencionados en todas las entrevistas mediante programa Atlas T.I Web-----	33
Ilustración 3. Material visual participativo habitante N°1 Y N°2 Pto. Saavedra-----	58
Ilustración 4. Material visual participativo habitante N°3 Pto. Saavedra-----	59
Ilustración 5. Material visual participativo habitante N°4 Y N°5 Pto. Saavedra-----	61
Ilustración 6. Material visual participativo habitante Isla Lago Budi (Dual)-----	62
Ilustración 7. Material visual participativo habitante Piedra Alta-----	63
Ilustración 8. Material visual participativo habitante Pto. Domínguez-----	65
Ilustración 9. Material visual participativo habitante Boyeco-----	67
Anexo N°1: Consentimiento informado-----	80
Anexo N°2: Autorización a la utilización de medios audiovisuales-----	81
Anexo N°3: Preguntas a los habitantes-----	82

AGRADECIMIENTOS.

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que me han acompañado y apoyado a lo largo de este proceso. Dios misericordioso que me ayudado y protegido en este tiempo.

En primer lugar, agradezco a mi familia: a mis padres, Juan y Patricia, y a mi hermana Daniela. Desde temprana edad me inspiraron a explorar más allá de lo evidente, inculcándome la curiosidad por el conocimiento, la sencillez en la vida y el valor de la honestidad. Han sido mi mayor ejemplo de perseverancia y dedicación, y me han acompañado en cada paso de este camino.

A la comunidad universitaria, que me abrió las puertas a un mundo lleno de nuevas posibilidades, donde pude desarrollar y descubrir mis habilidades en la geografía, una disciplina que he amado desde que tengo uso de razón. A los auxiliares, docentes y funcionarios de la FAU, quienes no solo me ayudaron a ser mejor estudiante, sino también mejor persona, les agradezco profundamente por sus saludos fraternos, sus valiosas conversaciones y el cariño que siempre me brindaron.

Quiero también agradecer a la Corporación Nacional Forestal (CONAF), por brindarme la oportunidad de realizar mi práctica profesional. Allí no solo me desempeñé por primera vez como geógrafo, sino que también adquirí valiosas lecciones sobre el mundo laboral, lo que fue fundamental para la obtención de información clave para esta memoria.

Mi gratitud va también a los beneficiarios indígenas de los proyectos + Bosques en la comuna de Saavedra, quienes me recibieron con generosidad y apertura. Vivir de cerca su realidad, marcada por desafíos, pero también por una profunda lucha diaria por mejorar su futuro y el de las generaciones venideras, fue una experiencia que me marcó profundamente.

Finalmente, a la profesora guía, Daniela Manushevich, a quien conocí en clases telemáticas durante la pandemia, en donde me motivó su energía y entrega de conocimiento en Biogeografía, y que luego me apoyó incansablemente para conseguir mi práctica en CONAF. Su orientación, paciencia y dedicación fueron invaluable durante todo este proceso, desde sus consejos hasta sus observaciones que resultaron cruciales para la culminación de esta investigación.

RESUMEN.

Este estudio aborda la preservación de los bosques nativos y su vínculo con las comunidades indígenas, especialmente en la medicina tradicional y la identidad cultural. Los bosques son fundamentales no solo ecológicamente, sino también para la salud, sabiduría y espiritualidad de las comunidades, consideradas una "**Farmacia Viva**". La conservación debe ir más allá de la reforestación, promoviendo el equilibrio con la naturaleza a través de un enfoque de reciprocidad, respeto y uso sostenible.

Las políticas de conservación deben integrar perspectivas culturales que reconozcan el valor simbólico y espiritual de los bosques para las comunidades indígenas. Además, la protección de los bosques nativos se presenta como un acto de **resistencia cultural** frente a la globalización y el cambio climático.

La investigación, basada en las dimensiones del espacio concebido, vivido y percibido de Henri Lefebvre, busca explorar cómo los bosques son vitales para el bienestar social y económico de las comunidades indígenas. Los objetivos incluyen analizar el impacto de la ENCCRV y el proyecto +Bosques en las prácticas tradicionales, así como explorar las percepciones del paisaje y el uso de recursos naturales.

A través de un enfoque metodológico mixto, el estudio revela que las políticas de CONAF no siempre se ajustan a las necesidades locales y que existen obstáculos legales que limitan la implementación de prácticas sostenibles. Se resalta la **conexión espiritual** y emocional de las comunidades con el bosque, especialmente a través del uso de plantas medicinales.

En conclusión, el estudio subraya la necesidad de incorporar los conocimientos de las comunidades indígenas en las políticas de conservación, lo que permitirá una gestión más sostenible y respetuosa de los bosques, beneficiando tanto a las personas como al medio ambiente.

Palabras claves: Bosque nativo, Comunidades indígenas Mapuche, Conservación Cultural.

1. CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN.

1.1 INTRODUCCIÓN.

Los **bosques** desempeñan un papel fundamental en la lucha contra el cambio climático al capturar dióxido de carbono de la atmósfera. Esta función adquiere mayor relevancia frente al crecimiento urbano y la industrialización, lo que destaca la necesidad urgente de preservar los bosques como sumideros de carbono esenciales. Además de su papel climático, los bosques han sido históricamente una fuente vital para las comunidades, tanto social como económicamente, lo que genera tensiones en torno a su manejo, donde convergen diversas estrategias de uso y conservación. Según Lefebvre (1974), el espacio no es solo un resultado de la **acción social**, sino también su soporte, influyendo en las dinámicas sociales.

La **pérdida** de bosques no solo responde al crecimiento urbano, sino también a la expansión agrícola. Entre 1989 y 2009, más del 60% del bosque nativo en la zona central de Chile se redujo debido a estas actividades (Ladera Sur, 2020). Frente a esta deforestación acelerada y otros desafíos ambientales, Chile ha respaldado los compromisos de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, especialmente en relación con la reducción de emisiones y la gestión sostenible de los bosques bajo el marco "REDD+" (Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques). Este marco incluye la participación de las comunidades locales, particularmente los pueblos indígenas, y promueve el aumento de las reservas forestales de carbono (Conservación Internacional, 2019).

Desde 2017, Chile ha implementado la **Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV)**, un instrumento clave para cumplir con los compromisos climáticos, de desertificación y de sequía. La ENCCRV integra un conjunto de medidas que guían la gestión sostenible de los recursos vegetacionales. En 2021, se inició el **proyecto +Bosques** en colaboración con la FAO, que busca la gestión sostenible de más de 25 mil hectáreas de bosque nativo, beneficiando a unas 90 mil personas en diversas regiones de Chile (CONAF, 2022).

Este estudio propone analizar cómo la ENCCRV y el proyecto +Bosques impactan la relación de las comunidades indígenas con su entorno, destacando la importancia de integrar sus voces y conocimientos en el diseño de políticas ambientales. Al explorar estos impactos, se pretende enriquecer la literatura académica sobre cambio climático y conservación, ofreciendo recomendaciones prácticas para los responsables de la formulación de políticas. Esta investigación tiene el potencial de empoderar a las comunidades indígenas, reconociendo su rol clave en la conservación de los ecosistemas y valorando su conocimiento ancestral sobre el manejo sostenible de los recursos. Además, al abordar las limitaciones que enfrentan estas comunidades, se puede avanzar hacia un modelo de gestión territorial más inclusivo y sostenible, contribuyendo de manera significativa a la lucha contra el cambio climático.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La **preservación** de los bosques nativos y la **conservación** de la biodiversidad en Chile son aspectos cruciales no solo para la salud del medio ambiente, sino también para la identidad cultural y el bienestar de las comunidades indígenas que dependen de estos ecosistemas. Los bosques nativos no solo desempeñan un rol ecológico esencial, sino que son una fuente vital de recursos para las prácticas de sanación tradicional, que incluyen la medicina natural, las creencias espirituales y las prácticas culturales asociadas a los territorios. Sin embargo, la deforestación, la introducción de especies exóticas y la falta de políticas públicas efectivas amenazan la integridad de estos ecosistemas y el conocimiento ancestral vinculado a ellos.

La relación entre las comunidades indígenas y el bosque es profundamente simbólica y cultural, y va más allá de un vínculo meramente utilitario. Este vínculo está relacionado con la noción de la "**Farmacia Viva**", un concepto que entiende al bosque no solo como un recurso de sanación, sino como un espacio sagrado que conecta a las personas con su identidad y herencia cultural. Esta visión se ve amenazada por la creciente globalización, la homogeneización cultural y el impacto del cambio climático, lo que ha generado una desconexión entre las nuevas generaciones y los saberes tradicionales.

La implementación de políticas públicas que promuevan la reforestación y la conservación, como la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), tiene un impacto directo en las comunidades que mantienen estas prácticas. Sin embargo, las políticas ambientales deben integrar una perspectiva cultural que reconozca la importancia simbólica y espiritual de los bosques nativos para las comunidades indígenas, y no solo su **rol ecológico**.

Por tanto, el problema radica en la necesidad de establecer un enfoque integral para la conservación del bosque nativo, que no solo considere su valor ecológico, sino también su significado cultural y espiritual para las comunidades que dependen de él. Esta problemática demanda un replanteamiento de las políticas públicas y de la forma en que las comunidades interactúan con los ecosistemas, promoviendo un modelo que equilibre la restauración ecológica con la **revitalización cultural**, que reconozca el bosque como un ente vivo y como un espacio de sanación y conocimiento ancestral.

ESTADO DEL ASUNTO.

En el ámbito de la investigación sobre biodiversidad y manejo de recursos naturales, es crucial integrar una variedad de fuentes que enriquezcan el análisis, particularmente aquellas que abordan temas geográficamente cercanos o temáticamente relacionados. Un ejemplo clave es la investigación "Ocultando el bosque en un árbol: Biodiversidad, Conocimiento y Poder en el Control y Acceso a los Recursos Naturales. Comuna de Carahue, Región de la Araucanía" (Betanzo, 2022), que examina la configuración del control y acceso a los recursos naturales en Carahue, comuna vecina a Saavedra. Este trabajo es relevante para nuestro análisis, pues resalta similitudes geográficas y culturales que proporcionan una perspectiva complementaria sobre la gestión de los recursos en la región.

Además, estudios como "La función social de los bosques" (Alfaro, 2020) subrayan la importancia ecológica de los bosques en la provisión de bienes públicos esenciales, como el oxígeno, el agua y la regulación climática. Estos documentos destacan el rol de los bosques como bienes nacionales comunes y la necesidad urgente de un marco conceptual y legal que promueva su conservación y uso sostenible a nivel nacional e internacional. Este enfoque es clave para guiar las políticas de conservación y asegurar la preservación de estos recursos para las generaciones futuras.

El manejo sustentable de los territorios en Chile también ha sido abordado por instituciones como CONAF y CONADI. El "Marco de Participación de Pueblos Indígenas Área Carahue – Puerto Saavedra" (CONAF, 2012) proporciona un análisis detallado de las características socioeconómicas y organizativas de la zona, destacando la presencia de comunidades mapuche y la diversidad de actores involucrados. Asimismo, examina las restricciones legales relacionadas con las tierras indígenas, así como las iniciativas como el Modelo Forestal Intercultural Mapuche (MOFIM), que buscan mitigar los impactos de proyectos de conservación en estas áreas.

Por otro lado, el artículo "Nostalgia por la montaña" (Manushevich, Gurr, & Ramírez-Pascualli, 2020) analiza el impacto ambiental y social de la expansión de monocultivos de pino y eucalipto desde los años setenta en Chile, particularmente en la región de la Araucanía. La investigación destaca las consecuencias de esta expansión, como la reducción del flujo de agua y la proletarización rural, además de resaltar la relación emocional de las comunidades con el entorno natural. Este enfoque enfatiza la importancia de las memorias colectivas y las emociones en la relación de las sociedades con su entorno, un aspecto fundamental en el análisis de la interacción entre las comunidades y el paisaje.

En este contexto, los conceptos de **territorio y espacio** son esenciales, ya que están intrínsecamente vinculados a la actividad humana y son el resultado de procesos de intervención en el entorno. En el caso de Saavedra, el territorio refleja la superposición de diversos actores sociales, como el municipio, el estado (principalmente CONAF) y la sociedad civil, incluidas las comunidades indígenas. Las relaciones espaciales en la zona son asimétricas, favoreciendo la concentración de servicios en las áreas urbanas y afectando la calidad de vida y la equidad en las zonas rurales. Esto resalta la necesidad de un enfoque de planificación territorial que no solo sea eficiente, sino también justo, para garantizar un desarrollo equitativo.

Finalmente, la comprensión de la cosmovisión mapuche es fundamental para fomentar un diálogo intercultural respetuoso y colaborativo. Aunque el enfoque de este estudio es intercultural, es importante reconocer las limitaciones derivadas de la prevalencia de una perspectiva occidental en la información disponible, lo cual puede influir en sus conclusiones. A pesar de estas limitaciones, se busca valorar la diversidad cultural y garantizar el respeto a las identidades de los pueblos originarios, en particular en la gestión del territorio y los recursos naturales.

1.2.1. PERSPECTIVAS DEL TERRITORIO.

Para este estudio se utilizaron las aportaciones de Henri Lefebvre y de Haesbaert, quienes abordaron el tema desde diferentes enfoques.

Henri Lefebvre, un pensador influyente del siglo XX, desafió la concepción tradicional del territorio como una entidad estática y exclusivamente física. Él argumentaba que el espacio y el territorio son productos sociales, moldeados por las relaciones humanas y las actividades sociales. Para Lefebvre, el territorio es **dinámico** y resultado de las interacciones entre diferentes grupos sociales que imponen sus intereses, poder y significados en el espacio. Además, destacaba las dimensiones simbólicas del territorio, enfatizando cómo está impregnado de significados culturales que influyen en la percepción y la relación de las personas con él (Lefebvre, 1974).

En línea con esta perspectiva, Haesbaert enfatizó la importancia de las relaciones de poder en la configuración del territorio. Consideraba que el territorio es un espacio lleno de **significados culturales y simbólicos**, donde se entrelazan relaciones económico-políticas y culturales. Ambos autores concuerdan en que el territorio no es estático ni neutral, sino que está constantemente siendo moldeado y disputado por diferentes actores sociales (Haesbaert, 2006 citado en Muñiz-Terra & Frassa, 2018).

ENFOQUES DE TERRITORIO.

Dentro del estudio del territorio, se identifican cuatro enfoques principales:

- a) Estatal (jurídico-política): Considera al territorio como el área vital del Estado-nación, donde la soberanía implica un derecho territorial.
- b) Naturalista: Lo ve en términos de instinto, aprovisionamiento, dominio y control sobre los recursos naturales.
- c) Cultural-idealista: Contempla al territorio como un espacio simbólico, impregnado de significados culturales compartidos por aquellos que se relacionan con él. Este enfoque destaca la importancia de la apropiación simbólica del territorio.
- d) Económico (materialista): Lo entiende como un espacio productivo, donde las actividades económicas y la explotación de recursos son fundamentales (Foy, 2009).

Este trabajo se enfocará en el **enfoque cultural-idealista**, donde se reconoce que el territorio es una producción cultural disponible para múltiples sujetos que lo habitan. La cultura y la expresión territorial están unidas, ya que los sujetos ponen en movimiento las territorialidades situadas culturalmente (Delgado, 2023).

1.2.2. ESPACIO COMO PRODUCTO SOCIAL (MARCO ESPACIAL DE LEFEBVRE).

Siguiendo la línea de pensamiento de Lefebvre, se propone utilizar su marco conceptual que divide el espacio en tres categorías interrelacionadas (Lefebvre, 1974):

1. **Espacio concebido:** Hace referencia al espacio planificado y diseñado por autoridades políticas y urbanísticas. Este tipo de espacio refleja las **relaciones de poder y control en la sociedad**, moldeadas por decisiones políticas y económicas. En el caso de estudio, tales decisiones son impulsadas principalmente por políticas municipales y la Corporación Nacional Forestal (CONAF).
2. **Espacio vivido:** Se enfoca en las prácticas cotidianas de las personas dentro del espacio y las interacciones sociales que allí ocurren. Este espacio se refiere a cómo las personas utilizan el entorno en su vida diaria, habitándolo, transformándolo y dándole significado a través de sus **actividades y experiencias**. En el contexto de Saavedra, esta dinámica se observa en la asignación de funciones al bosque, como fuente de medicina y alimentación.
3. **Espacio percibido:** Se refiere a la manera en que las personas experimentan y perciben el espacio en su vida cotidiana. Lefebvre argumenta que el espacio está cargado de **significados simbólicos y sociales** que influyen en nuestra percepción y experiencia de él. En Saavedra, por ejemplo, la cosmovisión indígena impacta directamente en la percepción del espacio, donde elementos naturales como humedales, bosques y lagos son vistos como seres espirituales.

Estas tres dimensiones interactúan entre sí y conforman el marco conceptual de Lefebvre, proporcionando una herramienta analítica valiosa para comprender la producción y apropiación del espacio en la sociedad.

Para comprender mejor la situación del área de estudio, es necesario analizar diversos factores que influyen en la implementación de políticas públicas relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo sostenible. En este contexto, es importante reconocer que el Estado no es un ente que viva o perciba, sino un agente regulador que desempeña un papel crucial en la implementación y ejecución de políticas. Instituciones como CONAF, por ejemplo, tienen una influencia significativa en la gestión ambiental mediante políticas de arborización y captura de CO₂, así como en la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV).

Sin embargo, el enfoque occidental de administración ha sido objeto de críticas, especialmente en relación con la mercantilización de la cultura Mapuche a través del turismo, lo cual ha generado desigualdades (Cifuentes & Garrido, 2018).

Para entender las necesidades y preocupaciones específicas de la comunidad de Saavedra, es fundamental analizar las diferencias entre los espacios concebido, vivido y percibido. Estas perspectivas pueden aportar información clave sobre la efectividad de la implementación de la ENCCRV y el proyecto +Bosques en la zona. La ENCCRV tiene como objetivo la reducción del cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía. Por su parte, el proyecto +Bosques se centra en la gestión sustentable de bosques nativos en diversas regiones de Chile, con beneficios sociales, ambientales y económicos.

Es importante destacar que la percepción de estos objetivos puede variar según la realidad local. En el caso de Saavedra, es probable que los beneficiarios del proyecto no estén completamente al tanto de los objetivos generales de la ENCCRV. No obstante, muestran una preocupación concreta por temas locales como la sequía y la sostenibilidad del bosque, aspectos que forman parte de su realidad cotidiana y su relación con el territorio. Este desajuste entre las políticas concebidas a nivel central y las percepciones vividas y percibidas por las comunidades subraya la importancia de considerar las prácticas culturales, las cuales pueden ayudar a integrar, adaptar y hacer más efectiva la implementación de políticas públicas.

Comprender estas diferencias es esencial para asegurar que las políticas ambientales no solo aborden los problemas globales, sino que también respondan a las necesidades y preocupaciones específicas de las comunidades locales, permitiendo una **gestión ambiental** más inclusiva y culturalmente pertinente.

1.2.3 TERRITORIALIDAD.

La territorialidad, entendida como la capacidad de influir o controlar espacios y relaciones dentro de un área geográfica determinada, se manifiesta de diversas maneras en contextos sociales y ambientales. En el área de estudio, por ejemplo, se destacan los espacios espirituales conocidos como *nngen*, los cuales son expresiones significativas de la cosmovisión Mapuche. Estos espacios operan bajo protocolos establecidos que reflejan cómo la visión del mundo del pueblo Mapuche incide directamente en su relación con el territorio. Este ejemplo subraya que la territorialidad no solo implica el control material del espacio, sino también la construcción de identidades y la negociación de significados culturales.

Según Soja (2013, como se cita en Garrido, 2020), la territorialidad se manifiesta a través de prácticas, tácticas y herramientas específicas que varían dependiendo del contexto histórico y geográfico. Además, como señalan Dematteis y Governa (2005, como se cita en D'Angelo, 2019) la territorialidad implica una constante negociación de **significados culturales**, lo que resalta su complejidad y su importancia en la conformación de

identidades y relaciones sociales dentro de un espacio determinado. Porto Gonçalves (2001) argumenta que las territorialidades son forjadas por colectivos sociales en contextos históricos específicos, lo que permite trazar rutas para futuros históricos y definir modos de vida y presencia en el espacio. Según este autor, estas interacciones con el espacio se realizan con propósitos específicos e incluyen el dominio sobre los recursos, la estructuración social del entorno natural y características particulares del espacio. En este sentido, el desarrollo de territorialidades contribuye a la formación de identidades colectivas.

Por tanto, al abordar la territorialidad, nos referimos a los métodos y objetivos de ocupación, gestión y dominio, tanto material como simbólico, del espacio por parte de diversos sujetos, utilizando prácticas, tácticas y herramientas específicas propias de un lugar y un momento determinados (Zanotti, 2018).

1.2.4. BREVE DESCRIPCIÓN DE ESPIRITUALIDAD MAPUCHE PRESENTE EN EL ESTUDIO.

La cosmovisión mapuche otorga un carácter sagrado a las plantas, percibiéndolas como entidades vivas con espíritu y un poder intrínseco que las conecta con la energía del universo y las fuerzas naturales. Este enfoque fomenta un profundo respeto por la naturaleza y una práctica sostenible en el uso de recursos medicinales, esenciales para la "**farmacia viva**". Desde esta perspectiva, la figura de la **machi**, como intermediaria entre los seres humanos, los espíritus y la naturaleza, es central. La machi posee el kimün (sabiduría ancestral) necesario para seleccionar plantas específicas según la enfermedad, el paciente y el contexto espiritual, utilizando conocimientos transmitidos de generación en generación.

Las plantas no se consideran meros recursos, sino seres con un **propósito** espiritual y medicinal. Su recolección y preparación están enmarcadas en rituales que buscan respetar su espíritu y maximizar su efectividad. La medicina mapuche, liderada por la machi, integra cuerpo, mente y espíritu, entendiendo la enfermedad como un desequilibrio que afecta estas dimensiones. En este contexto, las plantas no solo curan dolencias físicas, sino que también restauran la armonía emocional y espiritual.

Muchas de las plantas empleadas por las machis han demostrado propiedades medicinales validadas por la ciencia moderna, incluyendo efectos anticancerígenos, antiinflamatorios y antioxidantes. Ejemplos destacados son el boldo, la ruda y el palo negro, cuyos compuestos bioactivos han mostrado actividad en líneas celulares tumorales. La interacción entre la cosmovisión mapuche y la ciencia occidental ofrece una oportunidad única para desarrollar enfoques terapéuticos integradores. Este diálogo no solo preserva el conocimiento ancestral, sino que también enriquece la medicina moderna al resaltar el valor de las plantas como fuente de medicamentos naturales (Obando-Camino, Silva y Zemelman, 2020).

El desafío en este sentido consiste en respetar y valorar la cosmovisión mapuche, que atribuye un significado espiritual y comunitario al uso de las plantas, mientras se promueven investigaciones que amplíen sus beneficios. Para el pueblo mapuche, la sanación no es un

proceso exclusivamente químico, sino una restauración de las relaciones entre los humanos, la naturaleza y los espíritus.

En la espiritualidad mapuche, los **ngen** son espíritus protectores que dotan de vitalidad a elementos naturales como rocas (**ngen-kura**), cuerpos de agua (**ngen-ko**) y árboles (**ngen-aliwen**). Estos espíritus no solo protegen la naturaleza, sino también lugares específicos, donde se debe solicitar permiso para ingresar, reconociendo su autoridad sobre el entorno. Además, el concepto de **newen** (fuerza o energía) abarca dimensiones físicas, espirituales y mentales, destacando la interconexión entre todos los componentes del mundo natural.

Dos conceptos clave en torno al agua son **menoko** y **witrunko**. El **menoko** representa ecosistemas asociados al nacimiento de fuentes de agua, caracterizados por su vegetación nativa y su significado espiritual. Son reservas de plantas medicinales y lugares sagrados donde habitan los ngen. En cambio, el **witrunko** se refiere al agua en movimiento, como arroyos o esteros, cuyo flujo simboliza dinamismo y circulación dentro del paisaje. Ambos conceptos subrayan la conexión espiritual y funcional del agua en la cosmovisión mapuche.

Aunque otros elementos culturales, como el **amül püllü**, el **eltun** o la **ruka**, también forman parte de esta cosmovisión, no se abordan en este texto por no ser directamente relevantes a la discusión planteada.

1.3. ÁREA DE ESTUDIO.

El área de estudio (Ver Cartografía N°1) escogida para el desarrollo de esta investigación es la comuna de Saavedra, que posee una superficie de 400.8 Km², limitando al norte y este con la comuna de Carahue, al sur con la comuna de Teodoro Schmidt y al oeste con el océano Pacífico.



Imagen 1 . Vista aérea de Puerto Saavedra, capital de la comuna de Saavedra (Avalles, Carlos, 2019).

Según el CENSO 2017, la comuna cuenta con una población de 12,450 habitantes, con proyección a 2023 de 12,693. Según datos del Observatorio Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia en sus “Estimaciones de pobreza comunal 2022”, la comuna

presenta alarmantes **índices de pobreza**. En términos de pobreza por ingreso, el 24.3% de la población se encuentra en esta situación, superando tanto el promedio regional (14.3%) como el nacional (9%).

En cuanto a la pobreza multidimensional, la comuna muestra una tasa del 44.5%, posicionándola como la segunda más afectada, solo después de General Lagos, que registra un 58.6%. Este porcentaje contrasta significativamente con el 24.4% a nivel regional y el 19.5% a nivel nacional (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017).

Especialmente preocupante es el hecho de que, a nivel nacional, Saavedra lidera en **pobreza por ingresos**, con un 24.1%, seguida de cerca por Camiña, en Tarapacá, con un 24% (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2022).

La región costera de la Araucanía, donde se encuentra ubicada la comuna de Saavedra, ha sido descrita históricamente como una zona boscosa antes de la colonización chilena. Según el ministro Manuel Castellón, quien lideró la fundación de la ciudad en 1882, el paisaje estaba caracterizado por "serranías altas, cubiertas de vírgenes bosques". Además, se menciona que los bosques densos también estaban presentes alrededor del lago Budi hasta aproximadamente el año 1907 (González Marilicán, 2020).

Rubro	1875	1885	1895	1907
Construcción (a)	2.9 (5.8)	6 (12)	18.8 (38)	26.7 (53.4)
Leña	0.8 (1.8)	1.8 (3.6)	5.5 (11)	8.4 (16.8)
Agro-Ganadería	1712	3606	10631	21007
Total (b,c)	1720	3622	10680	21077

Tabla 1. Hectáreas totales de bosque despejadas según actividad indicada. Fuente: (González Marilicán, 2020).

Sin embargo, a partir de 1907, principalmente debido al desarrollo agrícola, comenzó el proceso de deforestación en la zona costera. Esto se refleja en los datos del censo agropecuario del año 2021, donde el segundo uso de suelo más común en las unidades productivas agropecuarias es el agrícola. Esta situación evidencia la **pérdida de bosque nativo**, que ha sido utilizado principalmente para la expansión de áreas agrícolas y la creación de pastizales naturales.

Uso del suelo	Superficie (ha)	Porcentaje
Praderas naturales	10231	46.56
Uso Agrícola	3360	15.29
Plantaciones forestales	3209	14.60
Terrenos no productivos	984	4.48
Bosque nativo	874	3.98
Terrenos productivos no trabajados	853	3.88
Matorrales	826	3.76
Praderas mejoradas	603	2.74
Infraestructura	517	2.35
Otros usos agrícolas	519	2.36
Total	21976	100.00

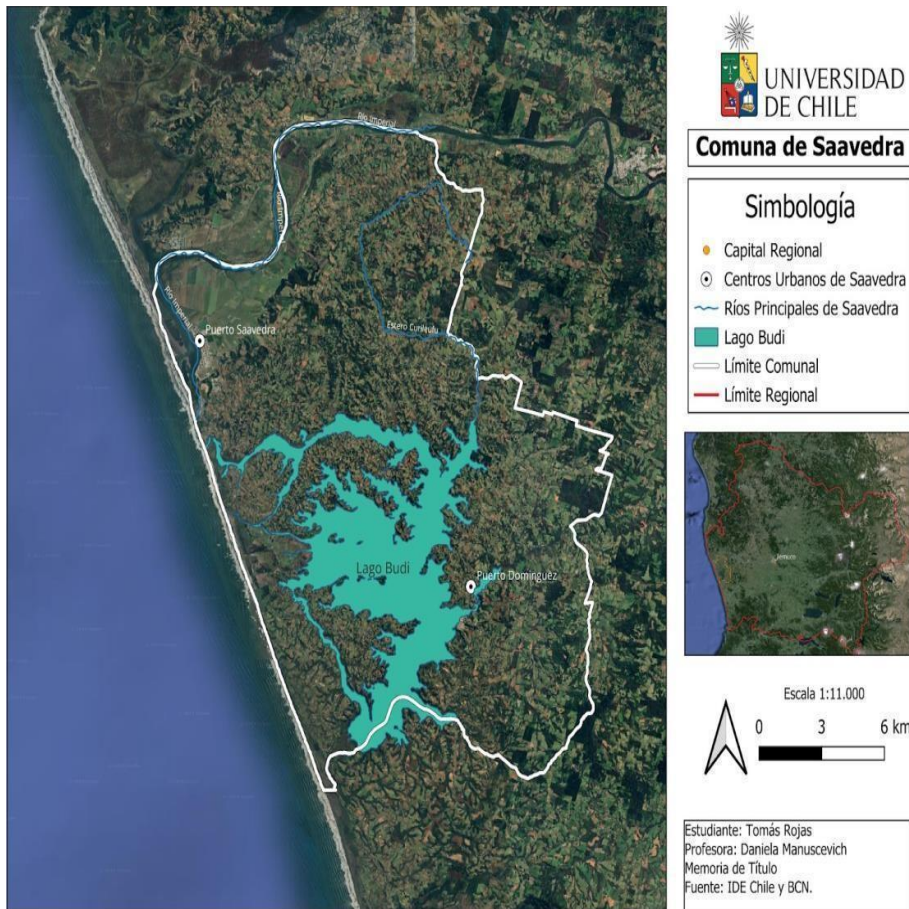
Tabla 2. Uso del suelo. Fuente: Elaboración propia en base a los datos comunales de Saavedra en el VIII Censo Nacional Agropecuario y Forestal (Instituto Nacional de Estadísticas, 2021).

Esta realidad contrasta notablemente con la **percepción** de los beneficiarios del proyecto +Bosques en los años 2021-2022 en la comuna de Saavedra. Durante la revisión de documentos internos de ese período, se identificaron una serie de comentarios significativos y subjetivos por parte de los beneficiarios y sus comunidades. Estos comentarios incluyen la asociación entre la plantación de árboles nativos y la recuperación del agua, así como valoraciones positivas hacia el bosque nativo en contraste con críticas hacia los **bosques exóticos**, que incluso son relacionados con la **sequía**.

Sin embargo, se ha constatado una falta de sistematización y medición de estos comentarios por parte de los profesionales de CONAF. Esta carencia se atribuye a limitaciones de tiempo, recursos y la amplitud geográfica de los proyectos ENCCRIV en las regiones del Maule a Los Lagos.

Cabe resaltar que para CONADI, otra institución del estado, gran parte de la comuna está inserta en lo que ellos establecieron como un área de desarrollo indígena llamada "Lago

Budi", destinada a mejorar la calidad de vida de las personas de origen indígena que habitan en dicho territorio (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, 2024).



Cartografía 1. Mapa de la comuna de Saavedra y red hídrica. Fuente: IDE CHILE Y BCN (2024).

BREVE DESCRIPCIÓN SOCIOAMBIENTAL DE LA COMUNA.

La comuna de Saavedra está geológicamente asociada a un límite convergente donde la placa de Nazca se subduce bajo la placa Sudamericana, al oeste de la cordillera de la costa. Dentro de su territorio se encuentra el lago Budi, de 497 km² de superficie, con dimensiones de 22 km de ancho y 28 km de largo. Este lago, que conecta con el mar en su parte norte, junto con las lagunas costeras y los estuarios de la región, son ecosistemas de gran importancia económica y ecológica, fundamentales para la pesca artesanal y la reproducción de organismos acuáticos comerciales (Peñaloza & Quesille, 2021).

En cuanto al clima, Saavedra presenta un clima Cfb, templado y húmedo con veranos frescos, situado dentro del distrito agroclimático Puerto Domínguez – Puerto Saavedra de la IX Región (Antimán & Martínez, 2005, citado en Peñaloza & Quesille, 2021). La amplitud térmica se mantiene baja debido a la regulación térmica del mar y el lago. Las temperaturas máximas durante los meses más cálidos (diciembre a enero) oscilan entre 18 y 20 grados Celsius, mientras que las mínimas varían entre 9 y 11 grados Celsius. En los meses fríos

(julio a septiembre), las máximas oscilan entre 13 y 14 grados Celsius y las mínimas entre 0,5 y 7 grados Celsius (Rodríguez, 2005, citado en Peñaloza & Quesille, 2021).

Saavedra, y especialmente el lago Budi, albergan una rica biodiversidad, favorecida por los **humedales** en sus riberas y las quebradas vinculadas a las cabeceras de cuenca. En cuanto a la avifauna, se registran 132 especies de aves, de las cuales más del 30% pertenecen a la cuenca del lago Budi. Entre las especies destacadas se encuentran el pidén, la gaviota cahuil y el yeco, algunas de las cuales enfrentan problemas de conservación, como la fardela blanca, catalogada como vulnerable (Peñaloza & Quesille, 2021; IUCN, 2018).

En términos de ictiofauna, se reportan aproximadamente 11 especies de peces, destacando el hualquil, la lisa, la carpa y el pejerrey. La pesca ha sido parte de la economía local, aunque se ha regulado para evitar la extinción de especies como el hualquil, considerado vulnerable y endémico (Peñaloza & Quesille, 2021; Ministerio del Medioambiente, 2013). En cuanto a la macrofauna bentónica, la diversidad es limitada en el canal de desembocadura y el lago, destacando especies como poliquetos, nematodos y anfípodos (Peñaloza & Quesille, 2021).

La **vegetación** en la comuna de Saavedra está degradada, aunque aún existen especies de árboles, con aproximadamente 10,000 ha de bosque nativo registradas en 2010, principalmente en las quebradas. La cuenca alberga vegetación terrestre, acuática y semiacuática, con bosques nativos fragmentados, que incluyen especies como roble, laurel, lingue y temo. Sin embargo, las plantaciones forestales han aumentado desde la década de 1980, lo que ha **reducido la superficie de bosque nativo** y matorrales en la cuenca (Laboratorio de Modelación Ecológica, 2010, como se citó en Peñaloza & Quesille, 2021). Para 2010, los cultivos ocupaban el 86,7% de la cuenca, lo que genera problemas como erosión de laderas, acidificación del suelo y sedimentación en las orillas del lago Budi, afectando la calidad del agua y los ecosistemas nativos (Laboratorio de Modelación Ecológica, 2010, como se citó en Peñaloza & Quesille, 2021).

En cuanto a los medios de vida, la agricultura tradicional de cereales y leguminosas se ha establecido como una práctica fundamental para el autoconsumo, pero la inadecuación de estas prácticas al suelo local ha exacerbado problemas de erosión y fertilidad (CONAF, 2012). Además, las comunidades locales participan en actividades como la pesca artesanal, recolección de algas y mariscos, y actividades silvoagropecuarias (Antimán & Martínez, 2005, como se citó en Peñaloza & Quesille, 2021). Estas actividades están profundamente enraizadas en las tradiciones Mapuche-lafkenche, y no solo tienen un valor económico, sino también cultural, como parte de sitios ceremoniales y sagrados (CONAF, 2012).

En términos de gobernanza tradicional, el pueblo Mapuche *Lafkenche*, que habita la región, se organiza en "**Lof mapu**," unidades geográficas y familiares que manejan tanto las relaciones de parentesco como las actividades económicas, con autoridades tradicionales conocidas como "*Lonko*." Estas figuras tienen roles religiosos y administrativos, y son esenciales en el contexto de las comunidades. La creación de la Ley 20.249 o "Ley Lafkenche", en respuesta a las solicitudes de las comunidades, permitió la preservación de

Espacios Costeros Marítimos (ECMPO), que son gestionados por las comunidades (CONAF, 2012; Meza-Lopehandía, 2018).



Imagen 2 Lago Budi, obtenida de la noticia del diario El Desconcierto (Chile es Tuyo, 2022).

Especies Arbóreas	Flora Terrestre	Flora Acuática
Roble (<i>Nothofagus obliqua</i>)	Notro (<i>Embothrium coccineum</i>)	Myriophyllum (<i>Myriophyllum spicatum</i>)
Laurel (<i>Laurelia sempervirens</i>)	Michay (<i>Berberis microphylla</i>)	Ranúnculo acuático (<i>Ranunculus sp.</i>)
Lingue (<i>Persea lingue</i>)	Quila (<i>Chusquea quila</i>)	Junquillo (<i>Juncus sp.</i>)
Coihue (<i>Nothofagus dombeyi</i>)	Maqui (<i>Aristotelia chilensis</i>)	Cola de zorro (<i>Ceratophyllum demersum</i>)
Temo (<i>Wilkenia rugosa</i>)	Chilco (<i>Fuchsia magellanica</i>)	Lenteja de agua (<i>Lemna sp.</i>)

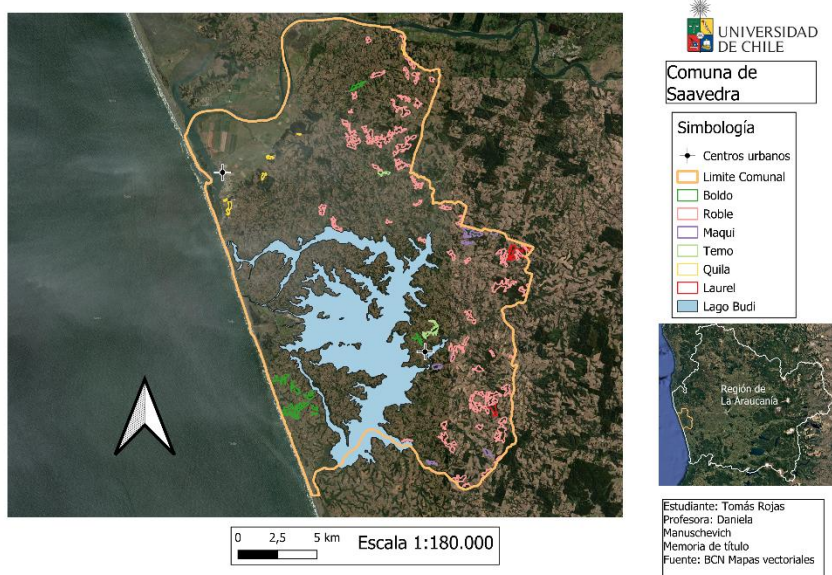
Tabla 3. Especies arbóreas y flora. Fuente: Libro Biodiversidad de Chile. Patrimonio y Desafíos (Ministerio del Medio Ambiente, 2018).

Tipos de especies forestales presentes en el estudio

A partir del “Catastro de Uso de Suelo y Vegetación” de CONAF (2016), se realizó una comparativa con las especies arbóreas mencionadas por los entrevistados para evaluar si forman parte de las especies primarias registradas. El análisis reveló que solo el boldo, el roble (hualle), el maqui, el temo, la quila y el laurel aparecen en este catastro como especies principales. En contraste, otras especies señaladas, como el mishai, el matico, la murta, el pilo pilo, el refu y la tupa, no figuran, probablemente porque son clasificadas como arbustos más que como árboles.

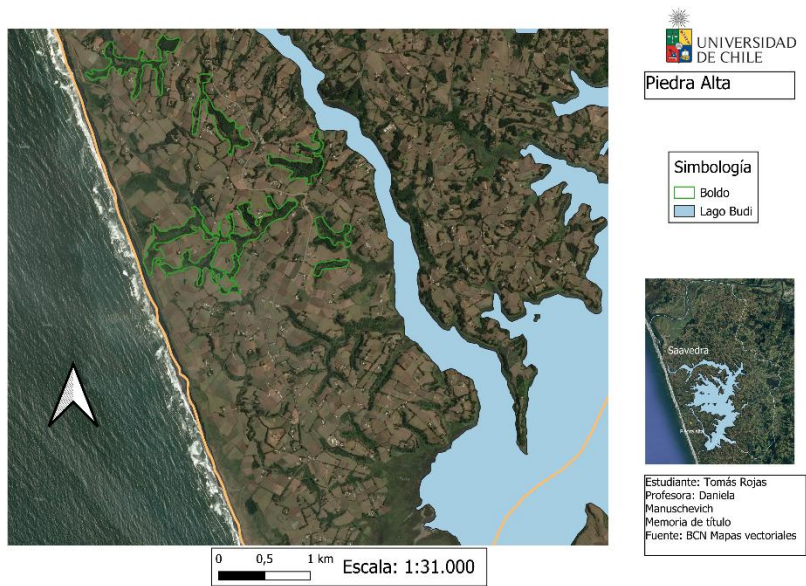
Además, se observó que las islas del Lago Budi no cuentan con registros de las especies mencionadas por los usuarios en este estudio. Este hallazgo sugiere una oportunidad para que los proyectos de reforestación se enfoquen en la recuperación de estas especies en dichas áreas, contribuyendo tanto a la revitalización del ecosistema como al fortalecimiento de las prácticas culturales y medicinales asociadas.

La cartografía general de la comuna de Saavedra, que se presenta a continuación, ilustra esta situación, destacando las zonas donde se podrían priorizar acciones de reforestación con las especies nativas identificadas:



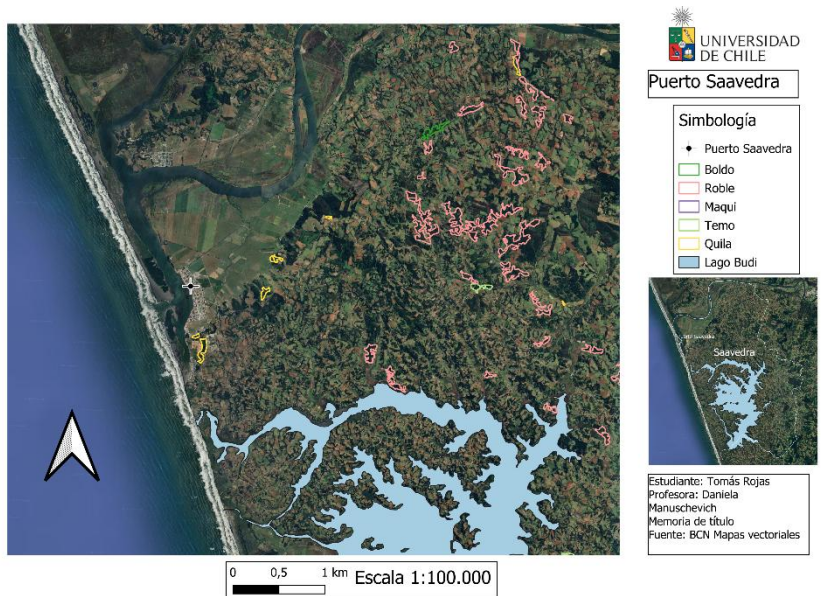
Cartografía 2. Distribución de la vegetación nativa mencionada por los usuarios en la comuna.

En la imagen se aprecia que la especie predominante es el roble, seguido a cierta distancia por el boldo. El roble se encuentra principalmente en el sector oriental de la comuna, mientras que el boldo muestra mayor presencia en las áreas costeras, particularmente en el poblado de Piedra Alta, como se puede observar en la cartografía adjunta:



Cartografía 3. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Piedra Alta.

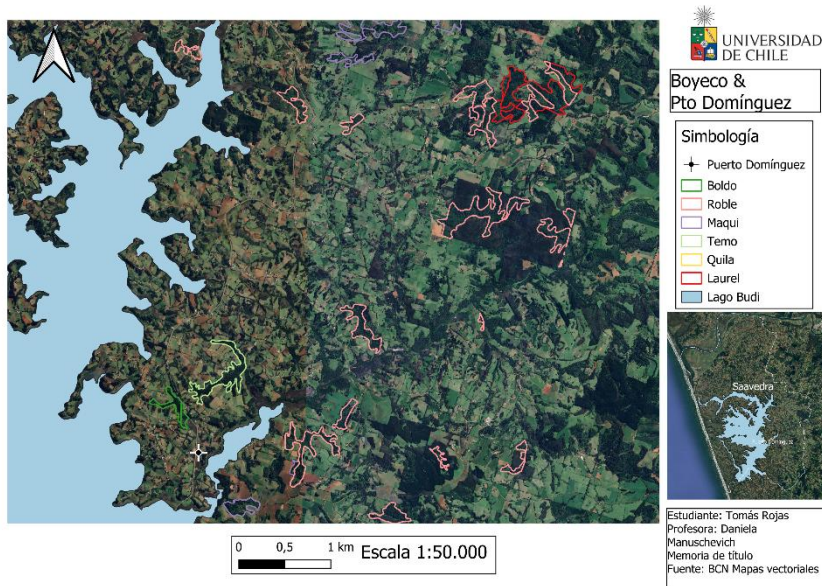
Aunque el habitante entrevistado afirmó no tener boldo, es probable que esta afirmación se limite a su experiencia personal, ya que la cartografía revela una predominancia significativa de esta especie en el sector mencionado. Por otro lado, en Puerto Saavedra se identifican otras especies como la quila, el temo, el boldo y el roble, siendo este último claramente la especie más representativa en comparación con las demás, tal como se ve a continuación:



Cartografía 4. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Pto. Saavedra.

Por último, las localidades de Boyeco y Puerto Domínguez presentan una composición vegetal más diversa. Aunque el roble sigue siendo la especie dominante, se observa la

presencia de otras especies como el boldo, maqui, temo, quila y laurel, tal como se aprecia en la cartografía adjunta:



Cartografía 5. Distribución de la vegetación nativa mencionada en Boyeco & Pto. Domínguez.

1.4. OBJETIVOS.

1.4.1 OBJETIVO GENERAL.

Analizar cómo la implementación de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), a través del proyecto +Bosques, influye en el espacio concebido, vivido y percibido en relación con las prácticas tradicionales de las comunidades indígenas y CONAF en el paisaje forestal de la comuna de Saavedra, durante el periodo 2021-2022.

1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Entender la influencia de la ENCCRV sobre la percepción y valoración del paisaje forestal y su biodiversidad medicinal en el ámbito local.
2. Explorar las creencias, valores y prácticas culturales relacionadas con el uso medicinal del bosque y los conocimientos tradicionales indígenas para comprender cómo las comunidades de Saavedra habitan, transforman y otorgan significado al bosque desde la perspectiva local.
3. Analizar cómo los beneficiarios del proyecto +Bosques perciben y experimentan el paisaje forestal en su vida cotidiana, con énfasis en los significados simbólicos y sociales que atribuyen al uso medicinal del bosque nativo, dentro de la dialéctica espacial de Henri Lefebvre.

2.CAPÍTULO II: MARCO METODOLÓGICO.

2.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN y JUSTIFICACIÓN DEL ENFOQUE.

Para cumplir con los objetivos planteados, se adoptó un enfoque cualitativo que combina herramientas de investigación participativa y análisis documental, integrando las perspectivas locales. Este enfoque, de carácter exploratorio, se centra en la comuna de Saavedra como unidad político-administrativa, con un énfasis particular en los terrenos utilizados por los beneficiarios.

El enfoque cualitativo fue seleccionado por su capacidad para profundizar en las percepciones y experiencias de los usuarios, permitiendo recolectar información valiosa sobre la realidad local. Además, esta metodología, al ser más flexible, facilita la incorporación de temas no considerados inicialmente a través de entrevistas semiestructuradas, logrando así un reflejo más fiel de la realidad local. Es importante destacar que, dado que se trabaja con percepciones, los hallazgos tienen un carácter inherentemente subjetivo.

APROXIMACIÓN ANALÍTICA.

La perspectiva filosófica para este tipo de investigación se divide en dos enfoques contrastantes (Universidad Complutense de Madrid, 2013). Por un lado, se encuentra la perspectiva empirista-positivista, que sostiene que el mundo interior de la experiencia es una reflexión o distorsión del mundo natural y la realidad objetiva. Bajo este enfoque, el investigador adopta un método científico, centrándose en la observación empírica y validando sus hallazgos a través de la verificación y revisión pública. Se establece una clara distinción entre los valores subjetivos y los hechos objetivos. Los problemas relacionados con el lugar y el espacio se abordan desde una postura geométrica objetiva (Comte, según se cita en Parra, 2005).

Por otro lado, se encuentra la **perspectiva humanista**, como señala Yi-Fu Tuan, que busca comprender al ser humano más allá de los límites establecidos por la ciencia. Se enfoca en las actividades y los productos que son distintivos de la especie humana (Tuan, 1976, según se cita en Hernández, 1982). La perspectiva humanista se basa en la fenomenología, el idealismo y la filosofía existencial, y busca revelar valores, intenciones y propósitos que escapen a los enfoques empiristas. Desde esta óptica, el ser humano es central en el estudio, y el mundo exterior se considera una extensión del mundo vivido, presente en la mente consciente de las personas. Todas las relaciones se entienden como relaciones humanas y experienciales, en las cuales el lugar ocupa un punto central y el espacio adquiere un carácter afectivo y emocional.

La metodología humanista se caracteriza por una descripción literal, con el objetivo de revelar intuitivamente las esencias o significados evidentes. El conocimiento del mundo percibido, que incluye cómo las personas perciben el espacio, los centros, las jerarquías y las distancias, es esencial para explicar el comportamiento espacial (Gould, 1982).

En este contexto, esta investigación se sitúa dentro del ámbito del estudio humanístico, dado que el bienestar humano y su concepción del bosque son fundamentales, especialmente en relación con las prácticas tradicionales mapuche. A pesar de que la

Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCR) sigue una lógica empírica-positivista orientada a la reducción de gases de efecto invernadero y la mitigación del cambio climático, es crucial reconocer que las prácticas culturales y percepciones locales del bosque desempeñan un papel fundamental en la implementación efectiva de estas políticas.

Por lo tanto, este estudio se enfoca en un **proceso cultural** llevado a cabo por actores presentes en un ámbito territorial restringido, dentro de la comuna de Saavedra. Esto implica que la visibilidad de estas prácticas y percepciones puede ser limitada a nivel local. Al cambiar la escala hacia un plano regional o nacional, es probable que esta visibilidad disminuya, cayendo en lo que se podría llamar una "**invisibilidad geográfica**". Esto se debe a que las toporrepresentaciones asignadas a este territorio en el proceso de producción de escala y en el imaginario territorial son mínimas, como lo señalan Avendaño-Arias (2017) y Núñez (2012).

2.2 CRITERIOS DE ENFOQUE Y ANÁLISIS.

Este trabajo se enmarca en la investigación cualitativa, adoptando un enfoque inductivo que analiza múltiples realidades subjetivas y no sigue una secuencia lineal. En este sentido, contextualiza el fenómeno estudiado, proporcionando riqueza interpretativa, amplitud y profundidad de significados (Sampieri, 2014, pág. 36).

Para la recolección de datos, se emplearán diversas herramientas, como la revisión documental de registros de CONAF en el periodo estudiado, los cuales ofrecen información relevante para comprender el espacio concebido en ese periodo. Además, se seleccionará una muestra representativa de beneficiarios indígenas de la zona para complementar el análisis de documentos en relación con el espacio percibido y vivido. El análisis de todos estos datos se realizará de manera integral, sin la intención de reducirlos, sino más bien con el propósito de reconstruir la realidad, la cual se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto a sus propias realidades. De esta manera, convergen múltiples "realidades". En la investigación se construyen diversas realidades subjetivas, que varían en su forma y contenido entre los individuos. Por lo tanto, la premisa esencial es que el mundo social es "relativo" y sólo puede entenderse desde el punto de vista de los actores estudiados (Sampieri, 2014, pág. 43).

Esta metodología de investigación proporciona una base sólida para explorar cómo las políticas y proyectos como la ENCCR afectan a las comunidades indígenas, y contribuye al entendimiento de la relación entre conservación ambiental y diversidad cultural.

ESCALA DE ANÁLISIS.

En consonancia con el marco teórico de esta investigación, se adoptarán dos escalas de análisis que se entrelazan con los conceptos de espacio concebido, vivido y percibido propuestos por Lefebvre. En primer lugar, se abordará la escala institucional de CONAF, donde se examinará el espacio concebido. Esto implica analizar cómo las políticas, discursos y prácticas institucionales, como la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCR) y el proyecto +Bosques, configuran el territorio desde

una perspectiva normativa y técnica, influyendo en la gestión del bosque nativo y en el uso de los recursos forestales.

Por otro lado, se llevará a cabo un análisis a **nivel local**, centrado en los beneficiarios indígenas de la comuna de Saavedra, para profundizar en el espacio vivido y percibido. Aquí, se investigará cómo los habitantes del territorio experimentan, perciben y dan significado al paisaje forestal en su vida cotidiana, con énfasis en sus prácticas culturales vinculadas al uso del bosque. Este enfoque busca comprender cómo se traducen y se implementan los discursos y prácticas institucionales en el terreno, desde la perspectiva de quienes interactúan directamente con el bosque.

Esta aproximación permitirá una visión más completa de cómo se entrelazan las visiones institucionales (espacio concebido) con las experiencias cotidianas y significados locales (espacios vivido y percibido), especialmente en lo que respecta a la conservación, gestión sostenible y aprovechamiento del bosque nativo en la comuna de Saavedra.

2.3 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

RECOLECCIÓN DE DATOS SECUNDARIOS.

- a. Selección de documentación de interés ambiental (revisión bibliográfica).

Para responder al primer objetivo específico, relacionado con el espacio concebido, se realizó una revisión bibliográfica centrada en la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), cuyo análisis se encuentra disponible en la página de CONAF y en la documentación oficial de la estrategia. La base teórica de este estudio se fundamenta en dicha estrategia, que se alinea con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, cuyo propósito es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero y cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente los ODS 13 (Acción por el Clima) y 15 (Vida de Ecosistemas Terrestres).

RECOLECCIÓN DE DATOS PRIMARIO.

Para esta investigación, **la entrevista semiestructurada** se considera una técnica adecuada, ya que el concepto de biodiversidad se encuentra en un nivel exploratorio que permite que las distinciones generales y específicas de los actores entrevistados enriquezcan el conocimiento sobre el tema (Valles, 1997).

Esto es crucial en el contexto de la biodiversidad y las prácticas tradicionales de uso del bosque nativo permitiendo que los entrevistados expresen sus percepciones, valores y creencias sobre el bosque y el uso que le dan. La entrevista semiestructurada fomenta una conversación fluida, que captura las visiones personales y espontáneas de los entrevistados sobre las políticas de conservación y las prácticas cotidianas que realizan en el bosque, enriqueciendo el conocimiento sobre el espacio vivido y percibido.

Para los objetivos 2 y 3, relacionados con el espacio vivido y percibido, los datos principales provienen del **MOFIM (Modelo Intercultural Forestal Mapuche)**, una herramienta voluntaria utilizada con beneficiarios y comunidades indígenas involucradas en

proyectos de CONAF. Se emplearon datos del año 2022, seleccionando 5 proyectos priorizados en la comuna de Saavedra, los cuales fueron elegidos por expertos técnicos de CONAF en base a su relevancia y potencial para mejoras a partir de experiencias previas. Es importante señalar que en 2022 existían dos categorías de proyectos: Piloto y Priorizados.

Dado que los proyectos Piloto ya finalizaron su ejecución, este estudio se enfoca en los proyectos Priorizados, que continúan siendo implementados con miras a la optimización de sus resultados. Estos proyectos no solo proporcionan información sobre la implementación del proyecto +Bosques, sino que también reflejan cómo las comunidades locales, en particular los beneficiarios indígenas, interactúan con las políticas de conservación, dentro del marco de las políticas públicas de cambio climático.

2.4 PAUTA DE ENTREVISTA.

Para estructurar las entrevistas semiestructuradas, se diseñó una matriz analítica alineada con los objetivos de la investigación, que abarcó las dimensiones y subdimensiones del análisis. Estas dimensiones dieron lugar a variables específicas y preguntas guía para la pauta de las entrevistas.

Las preguntas de la entrevista se enfocaron en responder los objetivos planteado, es decir en la percepción del paisaje forestal como espacio concebido (incluyendo normativas, proyectos y restricciones), las prácticas culturales y usos cotidianos asociados al espacio vivido y las creencias y valores vinculados al espacio percibido.

A continuación, se presentan las dimensiones clave que se abordaron con los entrevistados.

1. GESTIÓN SOSTENIBLE DEL TERRITORIO (ESPACIO CONCEBIDO).

Esta dimensión explora las políticas públicas, como la ENCCRV y el proyecto +Bosques, desde la perspectiva institucional de CONAF. Se abordarán temas como la planificación territorial, las decisiones de manejo forestal y la conservación de los recursos naturales, enfocándose en cómo estas políticas son concebidas a nivel institucional y cómo influyen en la realidad local.

2. CULTURA Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS SOSTENIBLES (ESPACIO VIVIDO).

En esta dimensión, se investigarán las **prácticas cotidianas** de las comunidades indígenas de Saavedra en su relación con el bosque, con énfasis en el uso medicinal de especies nativas. Se explorarán las prácticas culturales que estas comunidades llevan a cabo, cómo habitan el espacio forestal y cómo las políticas de conservación, como el proyecto +Bosques, se integran en su vida diaria, afectando su interacción con el entorno natural.

3. CONSERVACIÓN Y GESTIÓN DE RECURSOS NATURALES (ESPACIO PERCIBIDO).

Esta dimensión se centra en las percepciones y valoraciones que las comunidades indígenas atribuyen al bosque. Se investigará cómo las personas perciben los esfuerzos de conservación y gestión de recursos naturales, vinculando su cosmovisión y **valores culturales** con las prácticas de cuidado y uso medicinal del bosque. Aquí, el énfasis estará en entender cómo el paisaje forestal es percibido y simbolizado en términos espirituales, ecológicos y culturales por las comunidades locales. A partir de estas dimensiones, se construyó la matriz analítica, que dio origen a la pauta de la entrevista. Dado que los objetivos se basan en la trilogía espacial de Lefebvre, el espacio concebido estará más asociado a la institucionalidad, siendo CONAF el principal actor en esta categoría. En cambio, los usuarios indígenas, quienes aplican directamente los programas y prácticas, estarán principalmente en las categorías de espacio vivido y espacio percibido, aunque algunos aspectos del espacio concebido también estarán presentes, particularmente en relación con los derechos territoriales y el manejo del conocimiento medicinal vinculado al bosque.

Esta categorización permitirá un análisis integral de las percepciones, prácticas y valoraciones asociadas tanto al marco institucional de CONAF como a las experiencias y vivencias cotidianas de las comunidades indígenas de Saavedra en relación con la gestión sostenible de los recursos forestales. En consecuencia, las subdivisiones se realizarán con base en los resultados de las entrevistas y la información obtenida a partir de la misión y direccionalidad de la política pública de la ENCCR.V.

Desde la perspectiva de los usuarios del programa, la división se hará en función de las espacialidades vivido y percibido. Estas se subcategorizarán de acuerdo con el análisis previamente realizado en:

Espacio concebido	Espacio vivido	Espacio percibido
Gestión sostenible del territorio	Cultura y prácticas comunitarias sostenibles	Conservación y gestión de recursos naturales

Tabla 4. Espacialidades de Lefebvre con sus subcategorías.

En este estudio, el **espacio concebido** hace referencia a la planificación y diseño institucional relacionados con la conservación de los bosques, los derechos territoriales, la gestión de la tierra y los proyectos de reforestación. Este espacio está fuertemente influenciado por políticas públicas y conceptos desarrollados por instituciones como CONAF, que buscan implementar prácticas de conservación y sostenibilidad en el territorio de Saavedra. A nivel institucional, este enfoque incluye la promoción local de herramientas para la gestión sustentable del bosque nativo. Sin embargo, los usuarios locales también deben enfrentar temas como los derechos territoriales y la gestión de recursos, que impactan directamente en su realidad cotidiana. Por ejemplo, los problemas de sucesión de

tierras o las restricciones legales de propiedad pueden limitar la implementación del proyecto +Bosques, restringiendo su aplicación a casos donde los propietarios están de acuerdo. Estos elementos reflejan la manifestación del espacio concebido, en el que la institucionalidad busca gestionar el territorio, pero depende de la adaptación local para su éxito.

El **espacio vivido** se conecta directamente con las experiencias personales y colectivas de las comunidades indígenas en su interacción cotidiana con el bosque. Aquí, las prácticas culturales tradicionales, como el uso de plantas y árboles para la medicina tradicional se integran en la vida diaria de la comunidad. Este espacio vivido representa cómo las personas, a través de su saber ancestral, habitan el espacio forestal de manera sostenible y cómo utilizan sus conocimientos para preservar su relación con el medioambiente. Estas interacciones se manifiestan en la vida comunitaria que gira en torno a la reforestación, la conservación del bosque y el uso responsable de los recursos naturales, incluyendo el uso medicinal de especies nativas. De esta manera, el espacio vivido refleja una relación directa entre las comunidades y su entorno natural, que va más allá de las políticas públicas para centrarse en las prácticas tradicionales y los significados culturales que el bosque tiene para ellos.

Por último, **el espacio percibido** se refiere a cómo las comunidades indígenas de Saavedra conceptualizan y entienden su entorno natural. En este caso, la percepción del bosque y su biodiversidad está estrechamente vinculada a los conocimientos ancestrales sobre las propiedades medicinales de las plantas nativas. Las comunidades perciben el valor de los recursos naturales no solo en términos de su uso práctico, sino también en su dimensión simbólica y espiritual, ya que el bosque es visto como un espacio de vida, sanación y **equilibrio ecológico**. Al describir la importancia de los bosques, las comunidades están manifestando su percepción y comprensión de estos elementos y su rol en el equilibrio del entorno. Este espacio percibido es esencial para captar cómo las personas ven su entorno y cómo las políticas de conservación, como la ENCCRV y el proyecto +Bosques, se relacionan con sus **propias interpretaciones y usos del paisaje forestal**.

2.5 CONFECCIÓN DE MATERIAL VISUAL DE APOYO.

Con el objetivo de enriquecer la exploración del espacio vivido y percibido, y de complementar las preguntas dirigidas a los entrevistados, se diseñó un material visual participativo inspirado en el cultrún. Este elemento simbólico y cultural se utilizó como herramienta para interpretar las dimensiones vividas y percibidas del espacio en relación con los árboles nativos. Su uso facilitó la comprensión de las conexiones espirituales, culturales y ecológicas entre las comunidades y su entorno, aportando una perspectiva intercultural al análisis cualitativo del territorio.

Esta herramienta es esencial para la investigación, ya que aborda aspectos clave como la espiritualidad y la cosmovisión mapuche, elementos que no pudieron obtenerse mediante la revisión documental de la Corporación Nacional Forestal (CONAF). Esto se debe a que no es competencia de CONAF recopilar este tipo de información. Sin embargo, la cartografía generada en el marco de los proyectos bajo el Modelo Forestal Intercultural

Mapuche (MOFIM) resultó valiosa como punto de partida. En estos proyectos, los participantes marcaron en mapas satelitales los espacios ceremoniales. Cabe destacar que esta cartografía no será publicada en este estudio, dado que contiene información personal que podría comprometer el anonimato de los usuarios.

En el Cultrún se visualizan cuatro secciones: el cuadrante superior izquierdo representa a los Anümka (árboles nativos en su mayoría aunque hay algunos árboles reforestados o introducidos), que para la cultura mapuche son mucho más que simples elementos físicos, ya que son espacios donde se transmiten conocimientos, denominados en este estudio como Zungun (aunque esta palabra significa "hablar"). El cuadrante superior derecho está dedicado a esta transmisión de conocimiento.

La sección inferior izquierda alberga la dimensión espiritual del espacio, conocida como *Ngen* o guardián protector del territorio, un concepto abordado en el marco metodológico de este estudio. Finalmente, en el cuadrante inferior derecho se encuentra el espacio dedicado al Lawen (hierbas medicinales), que no solo es valorado por sus propiedades curativas, esenciales para la "farmacia viva", sino que también forma parte integral del sistema de salud y bienestar de la comunidad, tanto físico como espiritual.

La recolección del Lawen es un acto que va más allá de la simple obtención de recursos; es una práctica cultural que entrelaza memoria e identidad. Al honrar a los *Ngen* durante estas interacciones, las comunidades reafirman su conexión con el bosque, promoviendo no solo la conservación de la biodiversidad, sino también el fortalecimiento de sus tradiciones culturales y su conocimiento ancestral.

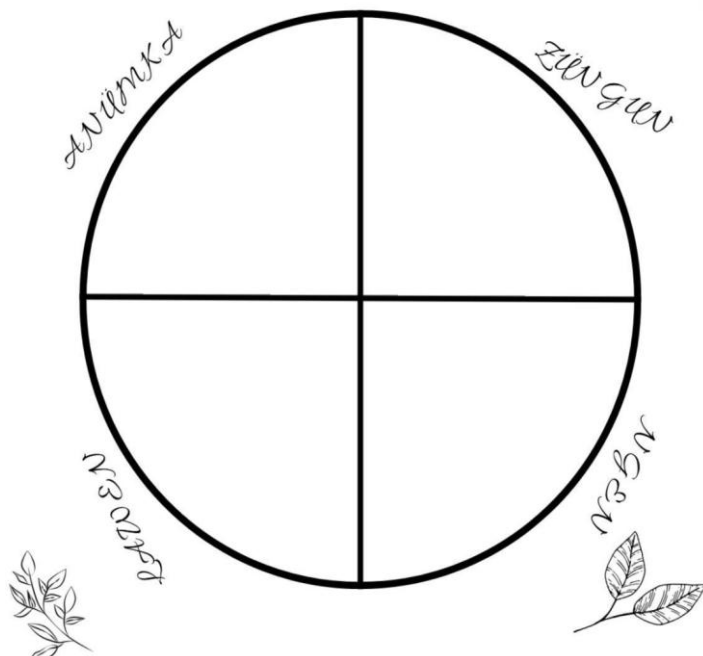


Ilustración 1. material visual participativo en base al Cultrún

2.6 ESTRATEGIA DE MUESTREO Y CAMPAÑA DE TERRENO.

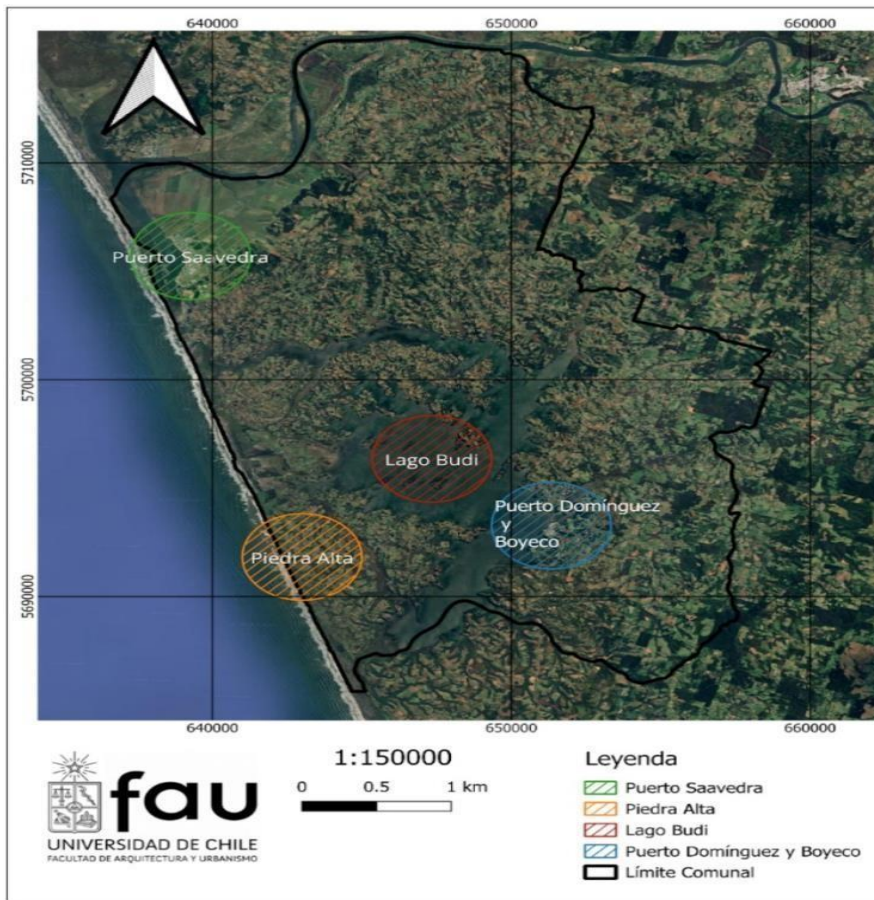
En junio de 2024, se llevó a cabo una campaña de terreno en la comuna de Saavedra, donde se realizaron un total de 10 (diez) entrevistas presenciales: 4(cuatro) a personas individuales y 3 (tres) a parejas, distribuidas en diversas localidades. La selección de los entrevistados se basó en su participación activa en el proyecto +Bosques y su vinculación directa con el manejo del bosque nativo. Para proteger la privacidad de los entrevistados, sus ubicaciones fueron anonimizadas.

Estas 10 personas representan el 100% de los usuarios indígenas del proyecto +Bosques en la comuna de Saavedra durante los años 2021-2022. Sin embargo, es importante señalar que, aunque son esenciales para este estudio, no constituyen una representación completa de las comunidades de Saavedra, ya que corresponden solo al 0,08% de la población, de acuerdo con el censo de 2017, que registró 12.450 habitantes en la comuna. Si bien inicialmente se había considerado incluir las opiniones de otros habitantes no beneficiarios del proyecto, debido a limitaciones logísticas y de tiempo, esto no fue posible. A continuación, se detalla la distribución de los entrevistados:

Localidad	N° de personas entrevistadas
Puerto Saavedra (Semi Rural)	5
Piedra Alta	1
Boyeco	1
Lago Budi	2
Cercanía a Puerto Domínguez	1
Total	10

Tabla 5. Cantidad de Entrevistados y sus localidades

La diferencia entre las personas entrevistadas en Pto. Saavedra y los otros puntos es que varias personas de diversas localidades cercanas a Pto. Saavedra se agruparon en esta misma localidad para mantener el **anonimato**.



Cartografía 6. Localidades donde se entrevistó. Elaboración propia en base a datos de BCN y lugares donde se entrevistó.

CONSIDERACIONES ÉTICAS.

Cabe señalar que a cada uno de los participantes se les entregó un consentimiento informado, adjunto en el anexo. Aunque este documento permite el uso de la información recopilada, se aclara que dicha información **no será difundida más allá de esta memoria de título**. Para posibles estudios posteriores, será necesario solicitar nuevamente el permiso a los participantes para utilizar su información en otros contextos.

Asimismo, aunque se entrevistaron a personas, estas serán anonimizadas; solo se mencionan sus localidades. Esta medida se tomó debido a que la comuna de Saavedra tiene pocos habitantes en relación con su tamaño, lo que facilita que todos se conozcan o ubiquen. Para evitar posibles repercusiones negativas y proteger la privacidad de los entrevistados, se prefirió este método de anonimización.

Desarrollo Metodológico por objetivo específico.

Objetivo	Instrumento	Técnica de análisis
Entender la influencia de la ENCCRV sobre la percepción y valoración del paisaje forestal y su biodiversidad medicinal en el ámbito local.	Revisión documental de la ENCCRV y preguntas realizadas en entrevistas sobre experiencias locales.	Codificación de normativas y políticas mencionadas en los discursos.
Explorar las creencias, valores y prácticas culturales relacionadas con el uso medicinal del bosque y los conocimientos tradicionales indígenas para comprender cómo las comunidades de Saavedra habitan, transforman y otorgan significado al bosque desde la perspectiva local.	material visual participativo y entrevistas.	Análisis cualitativo de prácticas cotidianas y su vinculación con tradiciones.
Analizar cómo los beneficiarios del proyecto +Bosques perciben y experimentan el paisaje forestal en su vida cotidiana, con énfasis en los significados simbólicos y sociales que atribuyen al uso medicinal del bosque nativo, dentro de la dialéctica espacial de Henri Lefebvre.	Material visual participativo Entrevistas centradas en el espacio percibido.	Identificación de significados simbólicos y sociales asociados al paisaje forestal.

Tabla 6. Desarrollo metodológico por objetivo específico.

Este diseño metodológico tiene fases, a fin de mantener un orden. Las fases son las siguientes:

1. Fase de Planificación: Diseño de instrumentos y revisión documental.
2. Fase de Recolección: Campaña de terreno, entrevistas y material visual participativo.
3. Fase de Análisis: Codificación y análisis de datos cualitativos.
4. Fase de Interpretación: Articulación de hallazgos según la dialéctica espacial

2.7 CODIFICACIÓN: DEFINICIÓN DE UNIDADES DE ANÁLISIS.

Los datos recolectados fueron analizados mediante el software ATLAS.ti, organizando los hallazgos en torno a las tres dimensiones del espacio propuestas por Lefebvre. La siguiente figura ilustra un ejemplo del proceso de codificación realizado:

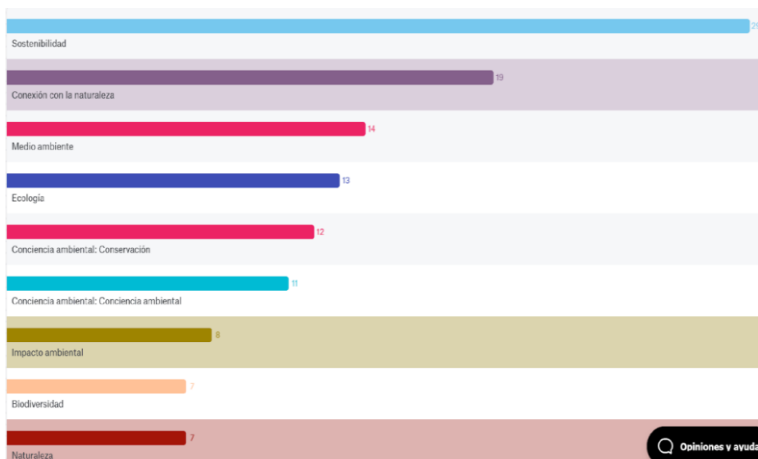


Ilustración 2. Análisis de conceptos más mencionados en todas las entrevistas mediante programa Atlas T.I Web.

El análisis de los datos, realizado con ATLAS.ti y la tabla de espacialidades de Lefebvre, reveló que la mayoría de los términos y conceptos estaban vinculados principalmente al espacio percibido. Entre los conceptos más destacados se encontraron "conciencia" e "impacto ambiental", que reflejan cómo las comunidades indígenas de Saavedra interpretan y valoran su entorno natural.

En el espacio vivido, los términos clave incluyeron "conexión con la naturaleza" y "uso sostenible del medio ambiente", lo que evidencia cómo los habitantes integran sus prácticas cotidianas y conocimientos ancestrales en el manejo de los recursos forestales. Por otro lado, el espacio concebido, aunque con menos menciones, se asoció a conceptos como "dominio de la tierra", "leyes" y "sostenibilidad", lo que pone de manifiesto las barreras institucionales e históricas que enfrentan estas comunidades.

Los datos fueron estructurados y transferidos a un archivo Excel, donde se organizaron las menciones en sus respectivas categorías para su posterior análisis estadístico:

Espacio concebido	Espacio vivido	Espacio percibido
Sostenibilidad de proyectos de medicina tradicional Mapuche	Tradiciones y espiritualidad	Interacción con la biodiversidad (Itrofill mongen)
Defensa comunitaria de conocimientos medicinales	Prácticas comunitarias de sanación	Reforestación y conservación
Obstáculos legales		

Tabla 7. Espacialidades con sus subcategorías.

ESPACIO CONCEBIDO (ENCCRV, CONAF).

La Corporación Nacional Forestal (CONAF) es clave en la implementación de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV) en Chile, enfocándose en la conservación y manejo sostenible de recursos vegetacionales para mitigar el cambio climático. La estrategia incluye a los pueblos indígenas, reconociendo su conocimiento ancestral y derechos territoriales, promoviendo su **participación activa**. Proyectos como + Bosques destacan la integración de prácticas tradicionales en las políticas públicas, subrayando la importancia de la **sostenibilidad ambiental** y la preservación cultural. La planificación combina objetivos técnicos y culturales, asegurando un enfoque integral y local.

GESTIÓN SOSTENIBLE DEL TERRITORIO, ESPACIO CONCEBIDO (USUARIOS DEL PROYECTO).

El espacio concebido en este estudio se enfoca en evaluar y promover la sostenibilidad de los proyectos, analizando políticas que apoyen prácticas sostenibles y la preservación de conocimientos medicinales a través de **estrategias comunitarias**. También se subraya la importancia de identificar y abordar los obstáculos legales que dificultan estas iniciativas, lo que permite comprender cómo las normativas institucionales pueden influir en su implementación y éxito.

SUBCATEGORÍA 1: SOSTENIBILIDAD DE PROYECTOS DE MEDICINA TRADICIONAL MAPUCHE.

Evaluar y promover iniciativas y políticas que respalden la práctica y el uso sostenible de la medicina tradicional mapuche.

SUBCATEGORÍA 2: DEFENSA COMUNITARIA DE CONOCIMIENTOS MEDICINALES.

Identificar estrategias comunitarias para proteger y preservar los saberes y recursos relacionados con la medicina tradicional.

SUBCATEGORÍA 3: OBSTÁCULOS LEGALES.

Identificar y abordar las barreras legales que dificultan la implementación de proyectos de medicina tradicional mapuche.

CULTURA Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS SOSTENIBLES, ESPACIO VIVIDO.

El espacio vivido, según Henri Lefebvre, se refiere a cómo las personas experimentan y sienten el espacio en su vida diaria. Para el pueblo Mapuche, este concepto se entrelaza con la tradición y la espiritualidad, ya que su vida cotidiana está profundamente conectada con lo que ocurre en su entorno, incluyendo el campo, los animales y la biodiversidad en su territorio.

SUBCATEGORÍA 1: TRADICIONES Y ESPIRITUALIDAD.

Comprende las prácticas culturales relacionadas con la medicina tradicional, las ceremonias y rituales que incorporan recursos naturales, así como la **transmisión de conocimientos** ancestrales sobre plantas y su aplicación en la salud.

SUBCATEGORÍA 2: PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE SANACIÓN.

Implican la recolección cotidiana de plantas medicinales y actividades enfocadas en el uso sostenible de los recursos forestales, destacando las experiencias individuales y colectivas de sanación a través de la conexión con la naturaleza.

CONSERVACIÓN Y GESTIÓN DE RECURSOS NATURALES, ESPACIO PERCIBIDO.

El espacio percibido, según Lefebvre, es la forma en que las personas experimentan e interpretan su entorno a través de sus sentidos y vivencias cotidianas. Es un fenómeno subjetivo influenciado por experiencias individuales y colectivas, rutinas, emociones e interacciones sociales. A diferencia del espacio concebido, planificado y técnico, el espacio percibido se basa en experiencias sensoriales inmediatas. En contextos como el de Saavedra, las creencias y saberes mapuches afectan la percepción del territorio, destacando la conexión con la naturaleza, la interdependencia entre los seres del territorio y la importancia de la sostenibilidad.

SUBCATEGORÍA 1: INTERACCIÓN CON LA BIODIVERSIDAD (*ITROFILL MONGEN*).

Aborda el uso de plantas y árboles en prácticas medicinales tradicionales, las relaciones con la fauna y flora en el contexto de la salud comunitaria, y la educación sobre la importancia de la biodiversidad en la medicina tradicional.

SUBCATEGORÍA 2: REFORESTACIÓN Y CONSERVACIÓN.

Examina los efectos de la deforestación en las especies medicinales nativas, el impacto de la contaminación en la calidad de los recursos medicinales, y la visibilidad de las iniciativas de conservación en el contexto local.

3. CAPÍTULO III: RESULTADOS.

En esta sección, se presentan los **resultados** organizados de acuerdo con los objetivos específicos de esta investigación. En primer lugar, se identifican los elementos que configuran la concepción del **espacio concebido**, Luego, se exploran las dimensiones del **espacio vivido**. Finalmente, se aborda el **espacio percibido** donde se analiza la relación entre el bosque nativo y la identidad cultural y comunitaria.

3.1. ESPACIO CONCEBIDO DE CONAF.

La Corporación Nacional Forestal (CONAF) juega un papel esencial en la implementación de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), que busca la conservación, restauración y manejo sostenible de ecosistemas, adaptándolos al cambio climático. Un aspecto clave de esta estrategia es la participación de los pueblos indígenas, quienes aportan su conocimiento ancestral sobre la naturaleza y la conservación, respetando sus **derechos territoriales y culturales**.

El proyecto +Bosques ejemplifica esta colaboración al enfocarse en el **uso medicinal del bosque en Saavedra**, donde la mayoría de la población es **indígena**. Este proyecto integra prácticas culturales y espirituales, promoviendo la autonomía sanitaria y la sostenibilidad del territorio. Además, contribuye a la conservación de especies vegetales nativas y el equilibrio ecosistémico.

La ENCCRV, al reconocer los **saberes indígenas**, facilita la adaptación al cambio climático mediante el uso de especies nativas y fomenta el desarrollo sostenible, apoyando la preservación cultural, la restauración ecológica y la mitigación de emisiones de carbono. Este enfoque inclusivo muestra cómo las políticas ambientales pueden promover un desarrollo que respeta y enriquece la identidad de los pueblos indígenas.

Este enfoque integral está formalizado en el Marco de Gestión Ambiental y Social de la ENCCRV (MGAS-ENCCRV) y se evidencia en las **fichas de terreno** realizadas en 2021-2022:

*“Se espera regular el sistema hídrico, aumentar la biodiversidad, restaurar el bosque nativo original, prevenir la erosión mediante la generación de cobertura vegetal y recuperar la conectividad de la vegetación natural. Socialmente, se busca asegurar el suministro de **Lawen (medicina Mapuche)** para el centro de salud, promover el contacto con la naturaleza para mejorar la calidad de vida y aumentar el conocimiento sobre las especies nativas ligadas a la cultura Mapuche.”*

El texto refleja un enfoque integral que incluye objetivos técnicos y culturales: regular el sistema hídrico, restaurar la biodiversidad y prevenir la erosión, junto con integrar elementos sociales como el suministro de plantas medicinales mapuche y promover el contacto con la naturaleza. Muestra cómo el espacio es planificado para cumplir con metas ambientales y culturales específicas.

En otro de los proyectos se menciona:

*“Durante la sesión de mapeo, los participantes identificaron varias fuentes de agua, entre las que se incluyen un **menoko**, un área donde crecen plantas medicinales que desean*

conservar; un humedal o laguna inundable en invierno, utilizado para la recolección de camarones; y un área asociada a un bosque o plantación de pinos que antes proporcionaba protección contra el viento y suministraba madera. Sin embargo, tras la explotación de este bosque y la obtención de madera, los participantes expresaron su deseo de reemplazarlo con especies del bosque nativo original.”

Este modelo ilustra cómo la **planificación ambiental** puede abarcar tanto objetivos técnicos como culturales, mostrando un enfoque en el cual el territorio es gestionado para cumplir con metas ambientales y preservar prácticas tradicionales que fortalecen la identidad cultural y el bienestar comunitario.

3.2. GESTIÓN SOSTENIBLE DEL TERRITORIO (ESPACIO CONCEBIDO DE LOS USUARIOS DE LOS PROYECTOS).

El espacio concebido se entiende generalmente desde una perspectiva institucional, pero este estudio también lo aborda desde la óptica de sus usuarios, considerando las representaciones abstractas y formales del espacio. Está vinculado a cómo se estructuran y controlan los espacios a través de **normas y regulaciones**, diseñados para cumplir con objetivos específicos como el orden urbano, la funcionalidad y el control social.

Comprender el espacio concebido es esencial para analizar cómo las ideas y visiones institucionales influyen en la organización del espacio y las prácticas cotidianas. Aunque es fundamental para la planificación y el control del entorno, debe ser estudiado en conjunto con el espacio vivido y el espacio percibido para tener una visión completa de cómo las personas experimentan y utilizan su entorno.

SOSTENIBILIDAD DE PROYECTOS DE MEDICINA TRADICIONAL MAPUCHE.

Las motivaciones detrás de los **proyectos de reforestación** incluyen el deseo de dejar un **legado duradero** para las futuras generaciones y contribuir al **bienestar ambiental**, sustentándose en una visión planificada del espacio. Este enfoque no solo promueve la sostenibilidad de los conocimientos y prácticas de la medicina tradicional mapuche, sino que también resalta su papel en la conservación de la biodiversidad y en la **salud comunitaria**. La reforestación busca no solo restaurar ecosistemas y mitigar el cambio climático, sino también preservar especies medicinales nativas y fortalecer las tradiciones culturales vinculadas a su uso.

El espacio concebido, al enfocarse en la **planificación a largo plazo**, orienta las motivaciones de los proyectos de reforestación, alineándolas con la aspiración de dejar un legado para las generaciones futuras y mejorar el entorno natural. Esta visión guía la conceptualización y ejecución de los proyectos, asegurando que se implementen de manera integral y sostenible, respetando y promoviendo los conocimientos mapuches. El espacio concebido también actúa como un marco conceptual que integra la planificación estratégica, la **protección de recursos naturales** y la revitalización de las tradiciones culturales asociadas al uso de especies medicinales.

"Me encanta tener árboles, por eso estoy dedicado a la reforestación. Aunque no me beneficie directamente en este momento, sé que será de gran beneficio en el futuro

cuando los árboles crezcan. Es un proceso en el que invierto pensando en las generaciones futuras, porque eventualmente pasaremos y dejaremos este legado a nuestros hijos."

(Habitante rural de Piedra Alta)

Este testimonio refleja un enfoque a largo plazo hacia la reforestación, evidenciando un compromiso con la sostenibilidad y una visión de legado para las futuras generaciones. El narrador destaca cómo el trabajo actual en la reforestación es visto como una inversión en el bienestar futuro, subrayando la importancia de considerar las consecuencias a largo plazo de las acciones actuales.

"Me encanta recorrer esos espacios llenos de vertientes y abundante agua, rodeados de temo y esteros. Hay muchos árboles nativos y el canto de diversas aves. Me gusta respirar aire fresco y desconectarme de la rutina de la casa. En esos lugares, todo es naturaleza: humedad, árboles que dan frutos, temo, arrayán y una gran variedad de hongos silvestres. Caminar por esos lados es una terapia para mí."

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Este relato subraya la importancia de los espacios naturales como refugios que ofrecen alivio y rejuvenecimiento mental. La conexión personal y emocional con el entorno natural, junto con la apreciación por la biodiversidad, resalta la necesidad de preservar estos espacios para el bienestar individual y colectivo.

DEFENSA COMUNITARIA DE CONOCIMIENTOS MEDICINALES.

El espacio concebido se refiere a la planificación y conceptualización de proyectos que promueven la propagación de plantas nativas, transformando el espacio en un área dedicada a la conservación y al conocimiento de estas especies. Esta visión guía los objetivos del proyecto, proporcionando un marco para la defensa comunitaria de los conocimientos medicinales.

Las iniciativas de CONAF, como la colaboración para la adquisición y cuidado de plantas nativas, siguen las normativas y estrategias establecidas en el espacio concebido. Estas decisiones, basadas en directrices que constituyen el marco conceptual, orientan las acciones para cumplir con los objetivos de conservación y **revitalización cultural**, al mismo tiempo que protegen los **saberes ancestrales** de la medicina tradicional.

El espacio concebido también incluye estrategias para involucrar a la comunidad, fortaleciendo las relaciones interculturales y fomentando la participación activa en los proyectos. La colaboración con líderes comunitarios como **Machi y Lonko** refuerza la defensa de los conocimientos ancestrales y promueve la transmisión intergeneracional de saberes.

En suma, el espacio concebido establece el marco conceptual y planificado que guía las iniciativas de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), orientando la creación y ejecución de proyectos de conservación. Este marco integra planificación, normativas, visiones institucionales y estrategias comunitarias,

esenciales para el éxito y aceptación de los proyectos y la defensa de los conocimientos medicinales que son clave para la identidad cultural y el bienestar de las comunidades.

*"Hace unos cinco años conocí algunas iniciativas de CONAF, pero hace apenas dos años supe de un convenio de colaboración en este sector. Se creó para buscar **Lawen** y propagar plantas medicinales Mapuche, con el objetivo de establecer un espacio de reservas con agua, visualizado como una **'farmacia viva'**."*

(Habitante semirrural cercano a Pto Saavedra).

*"CONAF informó por correo electrónico a **Machi, Lonko** y al equipo de trabajo sobre una colaboración para recibir y seguir plantas. Se les ofreció la opción de solicitar las plantas necesarias, una oferta bien recibida como oportunidad beneficiosa que comenzó hace unos dos años."*

(Habitante semirrural cercano a Pto Saavedra).

"Me uní a CONAF para obtener plantas y cuidarlas con esmero."

(Habitante rural de Piedra Alta)

Estos testimonios evidencian que las iniciativas de CONAF- ENCCRV en Saavedra han tenido un impacto positivo, constituyendo un espacio de co-construcción del Estado desde sus lógicas, en diálogo con el pueblo mapuche y sus enfoques integrales y espirituales de salud. Esta colaboración promueve la preservación cultural y la conservación ambiental.

Se menciona "**Farmacia Viva**", entendiéndose como espacio de reserva de plantas nativas con fines medicinales, representando un esfuerzo significativo para conservar y revitalizar el conocimiento ancestral sobre las plantas medicinales mapuche, fortaleciendo así las relaciones interculturales y fomentando la **participación activa** de la comunidad. Este proyecto, al integrar las sabidurías locales en su planificación, asegura que los saberes sobre el uso de plantas medicinales sean protegidos y transmitidos a las futuras generaciones.

Además, las actividades económicas realizadas en los predios, como la siembra orgánica y la reforestación, reflejan un compromiso continuo con la sostenibilidad y la preservación del medio ambiente. Estas prácticas no solo contribuyen a la salud del ecosistema, sino que también sirven como vehículos para la **transmisión de conocimientos** y tradiciones, consolidando así la defensa de los saberes medicinales.

"Por eso decidí mejorar mi trabajo: ahora solo siembro de forma orgánica. En mi campo, ya hace unos ocho años que lo hago así."

(Habitante rural cercano a Puerto Domínguez)

"El comité del sector ha trabajado con CONAF durante unos 12 años, comenzando con la creación de un vivero comunitario para reforestar y proveer plantas nativas."

(Habitante rural de una isla del lago Budi, 2024)

Estas prácticas no solo ayudan a mantener la biodiversidad local, sino que también ofrecen beneficios económicos y educativos a la comunidad, consolidando el éxito y la aceptación del proyecto.

OBSTÁCULOS LEGALES.

Los obstáculos legales están estrechamente vinculados al espacio concebido, que abarca las estructuras, normativas y políticas que guían la planificación territorial y el uso del espacio. Este concepto incluye leyes, regulaciones y visiones institucionales que determinan cómo se debe gestionar y desarrollar el territorio, lo cual afecta la implementación de iniciativas relacionadas con la medicina tradicional mapuche.

Las barreras legales, como las **restricciones al acceso** de las comunidades a programas de reforestación o conservación, y la **falta de títulos de propiedad**, son el resultado de decisiones institucionales y políticas que modelan el uso del territorio. Estas limitaciones dificultan la puesta en marcha de proyectos relacionados con la conservación de los recursos medicinales.

Además, las **barreras históricas**, como la falta de reconocimiento legal de las tierras mapuche tras la ocupación de la Araucanía, también impactan en el espacio concebido. Las decisiones tomadas en el pasado han dejado una huella en cómo se concibe y regula el espacio hoy, afectando la gestión del territorio y el acceso a recursos naturales clave para la medicina tradicional.

Así, los obstáculos legales están intrínsecamente conectados con el espacio concebido, ya que las políticas y decisiones históricas que configuran el uso del territorio influyen en la gestión de los recursos naturales y en la vida de las comunidades mapuche. Este entendimiento es crucial para abordar las dificultades que enfrentan las comunidades al implementar proyectos que buscan preservar sus conocimientos y recursos medicinales.

"Yo creo que ambas cosas van de la mano, peñi. Primero, es fundamental estar conscientes nosotros como Mapuche. No tiene sentido tener un gran bosque nativo si no tenemos la conciencia de cómo lo vamos a mantener en el futuro, cuál es su propósito para nosotros. Por eso, la reforestación también es crucial, ya que alimenta esa otra cara que tenemos que cuidar."

(Habitante semirrural cercano a Pto Saavedra).

Este punto de vista destaca que la reforestación no solo preserva los bosques, sino que también refuerza la conexión cultural y la responsabilidad intergeneracional.

En contraste, un habitante rural de una isla del lago Budi enfrenta barreras significativas para la reforestación:

"Aunque quedan pequeños remanentes de bosques de plantas nativas, es crucial conservar y restaurar estos bosques para recuperar parte del estado natural de esta tierra.

En solo 800 m², estamos intentando reforestar, pero sin título de propiedad, participar en programas de ayuda como los de la FAO es imposible. Aunque queremos reforestar con

plantas nativas, enfrentamos barreras legales y administrativas que limitan nuestra capacidad para hacerlo efectivamente y recibir apoyo externo."

(Habitante rural de una isla del lago Budi,2024)

Este testimonio evidencia las dificultades enfrentadas debido a obstáculos legales y administrativos que afectan la implementación de iniciativas de conservación y restauración ambiental en comunidades mapuche. Resalta la necesidad urgente de políticas de apoyo y colaboración técnica que faciliten el avance en estas áreas.

Es fundamental resaltar la importancia de los **títulos de propiedad**, ya que su existencia es casi un requisito indispensable en la mayoría de los programas, tanto privados como públicos. Esto se debe a que, de manera formal, se requiere contar con una contraparte legal. De esta forma, los usuarios se ven imposibilitados, por ejemplo, de vender, transferir, enajenar o ceder total o parcialmente el terreno en el que habitan, lo que dificulta su acceso a este tipo de proyectos estatales (LegalTop,s.f). En un escenario hipotético, si se entregaran especies arbóreas a los usuarios, estos podrían desconocer la existencia del acuerdo, dado que no son propietarios del terreno, lo que les permitiría incluso hacer un uso indebido de los recursos o invalidar el convenio con la institución encargada.

El proceso institucional requerido para abordar estos problemas, como la falta de títulos de propiedad desde la ocupación de la Araucanía, ilustra cómo las barreras legales históricas continúan afectando el acceso a recursos y programas. Esta situación demanda la intervención de múltiples ministerios para garantizar una gestión equitativa del territorio y la protección de los **saberes ancestrales**.

Además, la falta de herramientas técnicas por parte de CONAF enfatiza la necesidad de una **colaboración interinstitucional** que permita abordar de manera integral los desafíos que enfrentan las comunidades en su búsqueda por conservar y revitalizar su patrimonio. Sin estas medidas, los obstáculos legales seguirán limitando la capacidad de las comunidades para acceder a recursos y desarrollar proyectos sostenibles que preserven su conocimiento ancestral y su entorno.

En cuanto a la percepción de la presencia institucional, se observa una escasa respuesta por parte de CONAF:

"La verdad es que no he visto mucho seguimiento ni interés por parte de los encargados. Aunque han ofrecido otros tipos de convenios, he sido yo quien ha estado consultando más que recibiendo información de ellos."

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

También se menciona la falta de flexibilidad en los proyectos ofrecidos:

"No es una no, a ver... el proyecto venía orientado, venía como quería decir, cuadrado. Entonces no teníamos la posibilidad de ni de proponer, ni pedir más ni menos."

(Habitante rural de Boyeco)

A pesar de estas dificultades, muchos habitantes están tomando la iniciativa para mejorar sus condiciones:

“(refiriéndose a planta de maqui en terreno) El año pasado las planté el 15 de enero y a esta fecha ya hemos cosechado. Ya se pueden hacer licores, dulces, mermeladas, conservas y kuchens con la murta. Las plantas se han arraigado bien, después de un año en maceta con guano, y ahora las trasladé al suelo firme. Este año ya coseché, y estoy seguro de que el próximo cosecharé aún más. Esto no solo contribuye a la cadena alimentaria, sino también a la económica.

En los primeros años se riegan, pero luego, al ser nativas, cuidan el agua por sí mismas y, por ejemplo, el pasto aquí no se riega, no se usa herbicida ni químicos, simplemente se corta y se convierte en compost (...) Tuve mucho trabajo aquí: primero aré y preparé el terreno, construí los lechos de cultivo, compré la malla en Temuco, y luego adquirí las plantas nativas, que representaron una inversión significativa. (...) Con la ayuda de las abejas, polinizo las plantas nativas como las murtas, pero también los árboles frutales y las flores. Ellas se encargan del proceso de polinización, asegurando así la producción de frutas y semillas.”

(Habitante rural de una isla del lago Budi, 2024)

Los testimonios reflejan una compleja interacción entre la **conciencia cultural Mapuche**, las barreras legales y administrativas, y la influencia de CONAF. Esta realidad resalta cómo las estructuras normativas actuales pueden dificultar el acceso de las comunidades a recursos y oportunidades para implementar los proyectos.

Para abordar estos desafíos, es crucial fortalecer la colaboración entre instituciones y apoyar a las comunidades locales en la superación de las limitaciones impuestas por las leyes y regulaciones existentes.

Esto incluye la necesidad de garantizar las prácticas de **conservación**. Solo mediante un enfoque inclusivo y colaborativo se podrá avanzar en la eliminación de los obstáculos legales que obstaculizan la participación en estos proyectos.

3.3 CULTURA Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS SOSTENIBLES (ESPACIO VIVIDO).

El **espacio vivido** es uno de los conceptos centrales de Henri Lefebvre en su teoría de la producción del espacio. Representa el espacio tal como es experimentado, sentido y vivido por las personas en su vida cotidiana. En este sentido uno de los elementos que más es mencionado es la tradición y espiritualidad, ya que para el pueblo Mapuche su día a día está complementado con lo que sucede en su campo, con sus animales o con la **biodiversidad** presente en su territorio.

TRADICIONES Y ESPIRITUALIDAD.

Este aspecto se relaciona con el espacio vivido, ya que la espiritualidad, especialmente en contextos indígenas como el mapuche, está profundamente conectada con el territorio. Los

espacios naturales, como los bosques, son considerados **sagrados** y asociados con prácticas espirituales, mitos y rituales. Esta conexión espiritual refleja cómo las personas experimentan el espacio, convirtiéndolo en una parte integral de su vida cultural.

Las **tradiciones**, por su parte, transmiten historias, prácticas y valores vinculados a lugares específicos. Un bosque, por ejemplo, puede ser el escenario de leyendas, **rituales** o ceremonias tradicionales, dotándolo de un valor simbólico y cultural único. Estas prácticas, vividas cotidianamente por la comunidad, otorgan al espacio un significado que va más allá de su uso material o su representación planificada.

Así, **la espiritualidad y las tradiciones** son esenciales porque reflejan la relación íntima que las personas tienen con su entorno, atribuyéndole significados profundos. Este enfoque resalta cómo el espacio no solo es un escenario de vida, sino una parte fundamental de la experiencia cultural y espiritual de la comunidad mapuche, donde la medicina tradicional se expresa como un legado ancestral que nutre tanto el cuerpo como el espíritu.

“Recuerdo cómo solía alimentarme de árboles nativos como la picha y la luma, que ya no están tan presentes (...) Los considero una farmacia natural donde encuentro hierbas medicinales como el laurel, que alivia dolores. Tanto aquí como en otros lugares, tengo árboles a los que toco y respeto.”

(Habitante rural de Piedra Alta)

Resulta interesante cómo se vuelve a destacar el papel del bosque nativo como una **"Farmacia Natural"**, en sintonía con la idea de "Farmacia Viva" mencionada en el espacio concebido. Esto sugiere que la conceptualización de este término conecta tanto el espacio concebido como el espacio vivido, reflejando cómo una política pública como la ENCCRV se adapta y se entrelaza con la realidad local.

“Mi madre siempre defendió los árboles nativos, enseñándome a respetarlos y conservarlos. Desde pequeña, aprendí sobre hierbas medicinales y árboles nativos (...) Siempre he protegido el bosque por mi cuenta y me siento conectada con la naturaleza desde siempre, y por ello me uní a CONAF para obtener plantas y cuidarlas con esmero.”

(Habitante rural de Piedra Alta)

*“Siempre quise conservar el agua y el **lawen** aquí, porque desde niño veía a los vecinos venir a buscarlo (...) Creo que ahora hay suficiente conciencia sobre la importancia de respetar el bosque nativo. Es crucial detener la expansión de pinos y eucaliptos, pues la experiencia nos ha enseñado que conservar es más valioso que cualquier desarrollo material. Caminar en mi bosque nativo es algo que disfruto profundamente, me conecta con un ambiente especial y me hace sentir vivo y en armonía con la naturaleza.”*

(Habitante rural de Boyeco)

“Creo que nuestros antepasados tenían un profundo conocimiento sobre la importancia de conservar y cuidar nuestro territorio.”

(Habitante rural de una isla del lago Budi,2024)

En este sentido, el uso tradicional de las plantas se destaca a través del *lawen*, manifestándose en prácticas culturales que incluyen la terapia de bosque y el avistamiento de aves. El uso terapéutico del *lawen* por parte del *machi* es especialmente significativo, ya que siempre solicitan permiso al *ngen*, el protector del lugar. Esta práctica refleja una profunda conexión espiritual con el entorno natural, donde cada interacción con las plantas y los espacios sagrados está imbuida de respeto y reverencia por los recursos naturales y sus significados ancestrales.

“(...) Dependemos del bosque y del humedal, y los espacios ceremoniales necesitan del bosque nativo. Los machi buscan su lawen en el campo y el bosque, y al entrar, pedimos permiso al Ngen, el dueño del lugar, por respeto. Conversamos con el bosque, pidiéndole permiso y agradeciéndole por su Lawen. (...) Voy al bosque de mi vecino y siempre pido permiso y agradezco al tomar una hoja, mostrando respeto. El Estado y CONAF explotaron sin replantar ni cuidar. Nosotros, en cambio, buscamos concienciarnos y cuidar lo poco que tenemos. Sabemos que el kimün Mapuche es un proceso lento y cada paso es importante. Nuestros futrakeche antiguos decían: "kiñe trakan alka amukeiñ taiñ kimün ", cada paso que avanza el conocimiento es como el gallo, no podemos apresurarnos sin escuchar y aprender adecuadamente.

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

“Cuando vengo aquí, también visito los árboles en mi otra casa y los toco. Algunos piensan que tengo mucha leña de árboles nativos, pero uso eucaliptos, que crecen rápido. Sin embargo, cortar estos árboles me causa dolor, ya que también están vivos y parece que lloran cuando los cortan.”

(Habitante de rural Piedra Alta)

“Cuando tengo tiempo, me gusta caminar por los bosquecitos y hacer una especie de terapia, a veces pasando una hora en una tarde. En verano, voy casi toda la semana. Así como otros van a la iglesia, yo voy al bosque, porque es otro ambiente.”

(Habitante rural de Boyeco)

Estos testimonios reflejan una visión holística de la naturaleza, en la que el medio ambiente no es solo un recurso, sino un ente vivo y **sagrado** que sostiene la vida comunitaria y espiritual. Los relatos muestran una profunda conexión con la naturaleza, expresada a través de actividades como caminatas terapéuticas, recolección de *lawen* (medicinas tradicionales) y el simple disfrute del entorno natural.

La naturaleza no solo ofrece un espacio relajante y rejuvenecedor, sino que también se convierte en un lugar donde los *machi* buscan *lawen* y realizan rituales, siempre con respeto al *ngen*, el espíritu guardián del lugar. Para los habitantes de áreas rurales y semirurales, la naturaleza es percibida como un espacio tanto material como espiritual y terapéutico. Caminar por el bosque y respirar aire fresco se convierte en una forma de terapia y desconexión de la rutina diaria, fortaleciendo su relación cultural y espiritual con el entorno.

“(...) Para nuestros antepasados, este árbol representa más que un lugar físico; es un guardián espiritual cuya importancia trasciende lo visible, conectándonos con nuestra historia y tradiciones de manera profunda y significativa.”

(Habitante semirrural cercano a Pto Saavedra).

“(...) En tiempos pasados, nuestros futrakeche (antepasados) tenían su propio espacio, pero con el tiempo, esta conexión se ha perdido, especialmente debido a la reducción de nuestros territorios. (...) Es crucial volver a conectarnos con las enseñanzas de nuestros futrakeche y, sobre todo, con las experiencias de nuestros padres y generaciones anteriores. Antes, la vida estaba íntimamente ligada al trabajo en la tierra y al cuidado de los bosques nativos. Sin embargo, con el tiempo, hemos perdido parte de esta conexión y han prevalecido prácticas que no siempre respetan ni comprenden la importancia de nuestros árboles nativos, como el boldo, esencial tanto para nuestra salud como para la biodiversidad local.”

(Habitante semirrural cercano a Pto Saavedra).

Aquí se destaca la profunda conexión espiritual y cultural con los árboles, subrayando cómo la reducción de territorios ha llevado a la pérdida de esta relación esencial. La importancia de la tierra y los bosques nativos se convierte en un tema central, resaltando la necesidad urgente de reconectar con las enseñanzas y prácticas ancestrales que han guiado a las comunidades a lo largo del tiempo. Esta reconexión no solo busca restaurar vínculos con el entorno natural, sino también revitalizar la espiritualidad y las tradiciones que sustentan la **identidad cultural** de la comunidad.

PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE SANACIÓN.

Dentro del espacio vivido, el *lawen* juega un papel clave al simbolizar la intersección entre salud, espiritualidad y la relación con la naturaleza en la cultura Mapuche. Más que una planta medicinal, el *lawen* representa la **conexión espiritual** con el entorno natural, y su recolección se convierte en una práctica comunitaria de sanación, realizada con respeto y siguiendo rituales que reconocen la sacralidad del territorio.

Este acto de sanación no solo accede a medicinas tradicionales, sino que también fomenta el bienestar integral de la comunidad, fortaleciendo el vínculo con el territorio. El conocimiento sobre el *lawen* se transmite generacionalmente, reforzando la identidad cultural Mapuche y el sentido de pertenencia al territorio y a la comunidad.

El *lawen* refleja una comprensión holística de la salud, donde el bienestar físico y espiritual está ligado al equilibrio con la naturaleza. Su uso diario transforma el espacio en un lugar donde naturaleza y cultura se entrelazan. Es por tanto que el *lawen* es esencial en el espacio vivido porque articula la identidad, el conocimiento ancestral y la **resistencia cultural**, convirtiendo el territorio en un espacio lleno de significados que van más allá de lo material y son fundamentales para la medicina Mapuche.

*“El proyecto se enfocaba en crear **una farmacia viva** (...) En el espacio se establecieron árboles y plantas traídas de CONAF, junto con árboles nativos como boldos, maquis y maitén, importantes para la medicina Mapuche. Este entorno rico en biodiversidad no solo mejora la salud del área sino también ofrece una experiencia educativa y cultural. La farmacia viva será un espacio donde los **machi** y otros necesitarán recolectar lawen con respeto y permiso, manteniendo el reconocimiento y respeto por los árboles nativos.”*

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Al comparar el bosque nativo con una farmacia, se sugiere que una de las iniciativas locales es la creación de "**farmacias vivas**". Desde la perspectiva mapuche, esto se entiende como un entorno rico en biodiversidad que no solo mejora la salud, sino que también brinda una experiencia cultural y educativa. En este contexto, se destaca la importancia de mantener y reconocer los árboles nativos.

La importancia de los árboles en la cultura Mapuche es tan relevante que se habla de pactos, posicionándolos no solo como poderosos símbolos culturales y espirituales, sino también como espacios de conexión social y guardianes de la historia y las tradiciones ancestrales. Estos árboles, al ser considerados sagrados, juegan un papel esencial en las prácticas comunitarias de sanación, ya que ofrecen un entorno donde se llevan a cabo rituales y ceremonias que fortalecen el vínculo entre la comunidad y su entorno natural.

Esta percepción del árbol resalta la complejidad y profundidad de la relación entre la comunidad Mapuche y su entorno, reflejando una cosmovisión en la que la naturaleza es intrínsecamente sagrada y esencial para la identidad y continuidad cultural. En el contexto de las prácticas de sanación, los árboles son vistos como fuentes de medicina y bienestar, proporcionando el *lawen* y otros recursos que son fundamentales para la salud física y espiritual de la comunidad.

Los rituales que involucran a los árboles, como ofrendas y ceremonias de agradecimiento, son expresiones vivas de esta conexión. A través de estas prácticas, se refuerza la **transmisión de conocimientos** ancestrales sobre el uso de los recursos naturales, fortaleciendo así la identidad cultural y el sentido de pertenencia a la tierra. Los árboles no solo representan un recurso, sino que se convierten en elementos cruciales para la sanación individual y colectiva, simbolizando la unión entre la comunidad y su entorno, donde cada práctica está impregnada de respeto y agradecimiento hacia la naturaleza.

*“Este árbol (refiriéndose al Maitén) no es solo físico, sino un símbolo en ceremonias Mapuche, especialmente valorado por sus hojas en **rituales** como la buena friega y otros propósitos ceremoniales. Bajo su sombra, nuestras familias han forjado pactos significativos y han tenido conversaciones profundas a lo largo de las generaciones. (...) Para nuestros antepasados, este árbol representa más que un lugar físico; es un guardián espiritual cuya importancia trasciende lo visible, conectándonos con nuestra historia y tradiciones de manera profunda y significativa.”*

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra)

“Cuando hablamos del bosque nativo y de la importancia de conservar el Lawen, como Mapuche comprendemos su significado profundo. Sin embargo, podría malinterpretarse que la valoración de los bosques nativos se reduce solo al beneficio humano. ¿Cuántos de nosotros buscamos restaurar bosques no solo por las personas, sino por la vida misma? Algunos lo hacen para proteger especies en peligro de extinción, otros porque dependen de estos ecosistemas para obtener remedios en situaciones específicas.

Es crucial reflexionar sobre por qué estas consideraciones no se hicieron antes y reconocer la importancia de preservar los bosques nativos no solo por razones culturales o económicas, sino también por el equilibrio y la salud de todo el ecosistema.”

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Este comentario resalta la importancia de adoptar un enfoque integral en la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales, enfatizando la necesidad de una visión ecológica y culturalmente consciente. Destaca la interconexión entre los seres humanos y el medio ambiente, no solo desde una perspectiva utilitaria, sino también reconociendo el valor intrínseco de la naturaleza, especialmente en las prácticas comunitarias de sanación.

El bosque, más allá de su funcionalidad, representa un vínculo con la infancia, los recuerdos ancestrales y un legado cultural que forma parte de la identidad local. Es un lugar sagrado donde se realizan prácticas como la recolección de *lawen*, y su preservación es vista como un acto de amor y responsabilidad hacia la vida. Asegurar la conservación de estos bosques y el respeto por el *lawen* es vital para las futuras generaciones, promoviendo una relación armoniosa con la naturaleza y fortaleciendo las prácticas de sanación y la transmisión de **saberes ancestrales**.

3.4 CONSERVACIÓN Y GESTIÓN DE RECURSOS NATURALES (ESPACIO PERCIBIDO).

El concepto de espacio percibido en este contexto refleja una visión compleja y variada del medio ambiente, influenciada por los intereses y perspectivas de los actores involucrados. En relación con la medicina tradicional indígena, se destaca la conexión profunda con la naturaleza, especialmente con los recursos naturales como humedales, esteros y nacientes de agua, que son esenciales para la salud y bienestar de la comunidad. La interconexión entre todos los seres del territorio, incluidos los árboles, cerros y animales, resalta la importancia de conservar la biodiversidad, especialmente las plantas medicinales y los conocimientos ancestrales relacionados con ellas.

El cambio en la postura de CONAF hacia la promoción de bosques nativos, tras un historial de subsidios a bosques exóticos, ha generado cierta reticencia entre los beneficiarios, quienes ven este giro como un intento de redención después de las pérdidas causadas por los árboles exóticos. Sin embargo, este cambio también simboliza una recuperación del conocimiento ancestral, vinculando el bosque nativo con la sanación y **revitalización cultural**. Este enfoque es el más mencionado en el estudio, con 61 menciones en total.

INTERACCIÓN CON LA BIODIVERSIDAD (ITROFILL MONGEN).

La biodiversidad, que incluye la variedad de especies animales, vegetales y microorganismos en un ecosistema, juega un papel crucial en cómo las personas interactúan con su entorno y lo perciben. La forma en que las comunidades valoran esta biodiversidad influye directamente en su uso y manejo del espacio, como en las prácticas de recolección, caza o conservación, basadas en el conocimiento ancestral sobre los recursos naturales.

La biodiversidad también impacta en cómo se satisfacen las necesidades básicas de las personas, como la alimentación, la vivienda y la medicina. Las interacciones cotidianas con los elementos naturales reflejan el espacio percibido, al estar basadas en la percepción directa de la disponibilidad y el valor de los recursos. Además, esta percepción está fuertemente vinculada a la experiencia sensorial del entorno, como los sonidos, colores, olores y texturas, que son esenciales para definir cómo se vive y se entiende el espacio.

Por tanto, la interacción constante con la biodiversidad forma parte del espacio percibido, ya que influye en el uso práctico del espacio y en la construcción de prácticas culturales que están profundamente conectadas con los recursos naturales que rodean a las comunidades.

*“A pesar de los desafíos, incluidos incendios pasados y una parte hueca, el maitén ha resistido como símbolo de continuidad y **resistencia cultural**. Para nuestros antepasados, este árbol representa más que un lugar físico; es un guardián espiritual cuya importancia trasciende lo visible, conectándonos con nuestra historia y tradiciones de manera profunda y significativa.”*

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra)

“Es crucial reflexionar sobre por qué estas consideraciones no se hicieron antes y reconocer la importancia de preservar los bosques nativos no solo por razones culturales o económicas, sino también por el equilibrio y la salud de todo el ecosistema.”

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra)

Ambos relatos subrayan la estrecha conexión entre cultura y naturaleza, destacando cómo elementos naturales, como el maitén, están profundamente vinculados a la identidad y la historia de la comunidad. Coinciden en la importancia de preservar los árboles y bosques nativos, ya que actúan como guardianes de la **salud comunitaria** y el conocimiento ancestral.

Se reflexiona críticamente sobre las decisiones pasadas que han afectado negativamente a estos ecosistemas, y se enfatiza la urgencia de proteger el patrimonio natural para garantizar un futuro sostenible. Los relatos abogan por adoptar una visión que valore tanto el aspecto cultural y espiritual de la naturaleza como su rol en el **equilibrio ecológico** y la salud colectiva.

La reflexión crítica complementa la valoración simbólica y espiritual de la naturaleza, resaltando su papel vital en la salud, el bienestar y la continuidad de las prácticas culturales y medicinales dentro de la comunidad.

Clasificación y Uso de Especies Medicinales en la farmacia viva.

En el presente análisis, se resalta la heterogeneidad de las prácticas de "farmacia viva", ya que la relación de los usuarios con la recolección y el uso medicinal de las especies varía significativamente. Esta variabilidad refleja diferencias en el rol que las especies juegan en los procesos de sanación dentro del contexto territorial y cultural de la comuna. Las especies mencionadas muestran una conexión profunda con las prácticas comunitarias de sanación, subrayando su relevancia en la preservación de saberes ancestrales. Para evitar confusiones derivadas de las variaciones en los nombres locales, se elaboró una tabla que incluye el nombre científico de cada especie, acompañada de su equivalente en mapudungun:

Nombre Común	Nombre Científico	Nombre en Mapudungun
Arrayán	<i>Luma apiculata</i>	Kolü Mamüll
Avellano	<i>Gevuina avellana</i>	Ngefüñ
Boldo	<i>Peumus boldus</i>	Folo
Chilco	<i>Fuchsia magellanica</i>	Chilco
Chupón	<i>Greigia sphacelata</i>	Nüyü
Coile	<i>Lardizabala biternata</i>	Coile
Copihue	<i>Lapagea rosea</i>	Kolkipiw
Digüeños	<i>Cyttaria harioti</i>	Diweñ
Hualle	<i>Nothofagus obliqua</i>	Hualle
Laurel	<i>Laurelia sempervirens</i>	Triwe
Limpiaplata	<i>Equisetum bogotense</i>	Huiñal
Luma	<i>Amomyrtus luma</i>	Luma
Mahuiza poñi	<i>Solanum maglia</i>	Mahuiza poñi
Maitén	<i>Maytenus boaria</i>	Maqten
Maqui	<i>Aristotelia chilensis</i>	Külön/ Maki
Matico	<i>Buddleja globosa</i>	Palngiñ
Mishai	<i>Berberis microphylla</i>	Mishai
Murta	<i>Ugni molinae</i>	Üñü
Palo santo	<i>Dasyphyllum diacanthoides</i>	Trevo/Tayu
Picha (Patagua)	<i>Myrceugenia planipes</i>	Picha
Pilopilo	<i>Sophora cassioides</i>	Pilopilo

Quila	<i>Chusquea quila</i>	Küla
Refü	<i>Solanum valdiviense Dunal</i>	Refü
Temo	<i>Blepharocalyx cruckshanksii</i>	Temu
Tupa	<i>Lobelia tupa</i>	Tupa

Tabla 8. Nombres locales de especies nativas, con su respectivo nombre científico y equivalente en Mapudungun.

La distribución de estas plantas entre los entrevistados se da de la siguiente manera:

Habitante/Especie	Saavedra n°1 y 2	Saavedra n°3	Saavedra n°4 y 5	Piedra Alta	Boyeco	Lago Budi (dual)	Pto Domínguez	Total familiar
Arrayán		x				x	x	3
Avellano		x			x			2
Boldo	x	x				x		3
Chilco						x		1
Chupón	x			x		x		3
Coile				x				1
Copihue			x	x				2
Digüeños			x					1
Hualle			x			x		2
Laurel		x	x	x		x		4
Limpiaplata	x							1
Luma	x			x	x	x		4
Mahuiza poñi				x				1
Maitén		x				x		2
Maqui	x	x	x			x		4
Matico	x					x		2
Mishai						x		1
Murta	x					x		2
Palo santo	x							1
Picha (Patagua)				x				1
Pilopilo						x		1
Quila				x		x		2
Refu		x						1
Temo			x					1
Tupa		x						1
TOTAL	8	8	6	8	2	14	1	

Tabla 9. Distribución de especies por entrevistado.

El análisis de la presencia de estas especies revela que la "farmacia viva" no es un proceso homogéneo. Los habitantes del lago Budi reportaron tener en su farmacia viva 14 especies, mientras que el resto de los usuarios promedia 7 especies. Entre las especies más comunes

mencionadas por los entrevistados destacan la luma, el maqui y el laurel, que fueron citadas por 4 usuarios. Comparar las especies mencionadas en este estudio con las más conocidas en la tradición mapuche (Corporación de Mujeres Mapuche Aukiñko Zomo, 2004; Kümün Williche, s.f.) resulta interesante: de las 25 especies referidas, 10 coinciden con las más empleadas tradicionalmente por el pueblo mapuche, tales como arrayán, avellano, boldo, chilco, laurel, limpiaplata, maitén, maqui, patagua y pilopilo.

No obstante, algunas especies reconocidas en la tradición mapuche no fueron mencionadas en este estudio, como el canelo (*Drimys winteri*), cedrón (*Aloysia citrodora*), llantén (*Plantago lanceolata*), manzanilla (*Chamaemelum nobile*), menta (*Mentha x piperita*), natre (*Solanum crispum*), notro (*Embothrium coccineum*), olivillo (*Aextoxicon punctatum*), palqui (*Cestrum parqui*), peumo (*Cryptocarya alba*), romero (*Salvia rosmarinus*), rosa mosqueta (*Rosa eglanteria*), ruda (*Ruta graveolens*), san Juan (*Hypericum perforatum*) y ulmo (*Eucryphia cordifolia*).

Por otro lado, se destacan especies menos comunes en medicina en el pueblo mapuche, como chupón, coile, copihue, digüeñes, hualle, mahuiza poñi, matico, mishai, entre otras. La distribución territorial desigual de las especies podría explicar las diferencias observadas, como en el caso del chupón, común en el litoral y ampliamente utilizado por el pueblo mapuche-lafkenche. Además, la distribución de especies entre los entrevistados no es uniforme. En términos de hierbas medicinales, el arrayán se encuentra en el habitante N°2 de Puerto Saavedra, Lago Budi y Puerto Domínguez; el boldo está registrado en los habitantes N°1, 2 y 3 de Puerto Saavedra y Lago Budi; el chilco aparece exclusivamente en Lago Budi; el laurel está presente en los habitantes N°3, 4 y 5 de Puerto Saavedra, Piedra Alta y Lago Budi; la limpiaplata solo es mencionada por los habitantes N°1 y 2 de Puerto Saavedra; el maitén se registra en el habitante N°3 de Puerto Saavedra y Lago Budi; el maqui está identificado en los habitantes N°1, 2, 3, 4 y 5 de Puerto Saavedra y en el habitante de Lago Budi; la patagua se encuentra únicamente en Piedra Alta; y el pilo pilo es exclusivo de Lago Budi.

Es importante señalar que las especies más comunes no siempre coinciden con aquellas que los usuarios de este estudio consideran esenciales para su "farmacia viva", ya que sus necesidades pueden variar según contextos locales específicos. Los árboles y el bosque nativo en general destacan por su multifacética importancia, no solo como proveedores de recursos materiales, sino como pilares esenciales para el sustento vital, la identidad cultural y la transmisión de conocimientos ancestrales. Esta conexión profunda y holística con la naturaleza es fundamental para comprender la cosmovisión y resiliencia de la comunidad en su territorio, como lo expresa un habitante rural de Boyeco:

“El bosque ancestral de nuestro territorio, conocido como leuntu, tenía un propósito significativo para nuestra comunidad (...) Los bosques no solo proporcionaban recursos materiales, sino que eran el sustento vital para nuestra vida, con árboles frutales como el mierco y el avellano, y frutos como la luma. Además, ofrecían miel de moshcón, conocida localmente. Mi abuelita solía contar cómo recolectaban huevos de pato en el lago, cuando abundaban los patos y conocían sus madrigueras.”

(Habitante rural de Boyeco)

REFORESTACIÓN Y CONSERVACIÓN.

La reforestación y conservación están estrechamente vinculadas a cómo las personas perciben el valor de su entorno natural, especialmente en relación con los recursos medicinales que proporciona. Cuando una comunidad reconoce la importancia de preservar elementos clave de su ecosistema, como bosques y fuentes de agua, esta percepción se traduce en acciones concretas de conservación para asegurar el acceso a plantas medicinales utilizadas en la medicina tradicional. Estas acciones son una manifestación del espacio percibido, ya que implican decisiones prácticas sobre cómo interactuar y gestionar el entorno.

Las prácticas de reforestación y conservación son expresiones tangibles del espacio percibido, ya que impactan directamente en el manejo del territorio. La protección de bosques y la gestión sostenible de recursos hídricos no solo preservan el equilibrio ecológico, sino que también aseguran la disponibilidad de recursos medicinales vitales para la salud comunitaria. Estas decisiones reflejan cómo la comunidad percibe la necesidad de mantener el equilibrio ecológico y preservar los recursos naturales para el futuro, incluyendo los utilizados en prácticas de sanación.

Además, la reforestación y conservación están vinculadas a la construcción de significados en el espacio, otorgando valor simbólico a sitios protegidos por razones ecológicas, culturales o espirituales, especialmente cuando estos espacios tienen un impacto en la salud comunitaria. Esta construcción de significado refuerza la relación entre las prácticas de conservación y la percepción del entorno como un área valiosa y digna de ser preservada, tanto para el bienestar físico como espiritual.

La reforestación y conservación reflejan cómo las personas, basándose en su percepción del entorno, toman decisiones para proteger y gestionar su espacio. Estas prácticas no solo muestran el valor atribuido al entorno natural, sino que también fortalecen la relación tangible y significativa entre la comunidad y su territorio, asegurando la continuidad de sus recursos medicinales.

“Hace unos 12 años, comenzamos a plantar árboles nativos en terrenos donde antes había bosques de pino, aproximadamente 300 plantas (...), en lugar de volver a plantar pinos o eucaliptos debido a la pendiente del terreno que no es adecuada para estos cultivos, (...) Donde antes había pinos, ahora crecen especies como el maqui, mejorando el entorno y promoviendo el desarrollo del bosque de manera positiva.”

(Habitante rural de una isla del lago Budi, 2024)

“En nuestra comuna, hay muchas zonas con monocultivos de pinos y eucaliptos que absorben gran parte del agua de lluvia en invierno”

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra)

“En el pasado, muchos agricultores plantaron pinos y eucaliptos impulsados por las forestales, sin prever las consecuencias. Con el tiempo, el agua escaseó y la tierra se

contaminó, volviéndose infértil para otros cultivos (...) Es crucial detener la expansión de pinos y eucaliptos, pues la experiencia nos ha enseñado que conservar es más valioso que cualquier desarrollo material. “

(Habitante rural de Boyeco)

Este testimonio refleja una clara tensión en la construcción del espacio, marcada por el conflicto entre la conservación ambiental y el desarrollo material. Por un lado, el entrevistado reconoce que el impulso de la industria forestal generó beneficios económicos a corto plazo. Sin embargo, también señala que esta expansión de pinos y eucaliptos llevó a la degradación del suelo, la escasez de agua y la infertilidad de otros cultivos, afectando directamente la disponibilidad de las plantas.

Esta experiencia negativa ha llevado a una reevaluación, destacando que la preservación de los ecosistemas es más valiosa que el desarrollo económico inmediato, subrayando la importancia de tomar decisiones sostenibles para el futuro. Estos discursos no solo resaltan el valor de los espacios en función de la diversidad de especies que albergan, sino que también enfatizan la construcción espacial alrededor de estas especies, otorgando una identidad única al territorio.

Este fenómeno está íntimamente ligado a las experiencias personales de los habitantes, evidenciando cómo el territorio es producido socialmente y cargado de significados y valores a través de la interacción social y las prácticas cotidianas, tal como lo plantea Henri Lefebvre en su teoría sobre la producción del espacio (Lefebvre, 1991).

“En tiempos pasados, esta zona era un bastión de árboles nativos, según relatos de mis padres y abuelos. La llegada de árboles de especies diferentes, debido a la escasez de alimentos y leña, marcó un cambio drástico. Los árboles nativos fueron talados para diversos usos como leña, muebles y exportación, siendo reemplazados por especies exóticas. Hoy en día, los árboles restantes son testigos de esta historia de resistencia, enfrentando el tiempo, el clima cambiante y los daños causados por animales como ovejas y conejos. A pesar de todo, estos árboles han mostrado una notable capacidad para recuperarse: si son dañados en su juventud, vuelven a crecer con fuerza, lo que define su resistencia actualmente.”

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Este relato analiza cómo la introducción de especies exóticas reemplazó a los árboles nativos en el pasado, causó degradación y alteró el ecosistema. Sin embargo, los árboles nativos restantes han demostrado una notable resiliencia, recuperándose de daños y adversidades. Este proceso subraya tanto el impacto negativo de las intervenciones humanas como la capacidad de adaptación de la naturaleza.

“En mi territorio, donde se derribaban ejemplares antiguos para reemplazarlos con eucaliptos y plantaciones forestales sin discriminación. (...) Sin embargo, gracias a una creciente conciencia, especialmente entre las personas Mapuche, hubo un cambio. Aunque la tala indiscriminada pudo haber sido más grave, se detuvo en algún momento. Hoy en

día, persisten pequeñas reservas en medio de extensas áreas deforestadas y de monocultivo”.

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Esto significa que, en los últimos tiempos, ha habido un cambio en la gestión del territorio, pasando de la **tala indiscriminada** de árboles antiguos para plantar eucaliptos y otras especies forestales a una mayor conciencia ambiental, particularmente entre los Mapuche. Aunque la deforestación y el monocultivo siguen siendo predominantes, se destaca el establecimiento de pequeñas reservas que persisten en medio de las áreas deforestadas, señalando un esfuerzo por conservar fragmentos del ecosistema original a pesar de las intervenciones pasadas.

Este cambio es menos evidente en las personas mayores de 60 años, quienes mantienen una perspectiva distinta arraigada.

“Creo que soy el único en mi zona que está plantando bosque nativo, mi comunidad aún no aprende y sigue plantando pino y eucalipto”.

(Habitante rural cercano a Puerto Domínguez, grupo etario 60-75 años)

Aun así, hay personas que tienen fe en el proceso, y forestan no para un beneficio propio sino para que sus hijos y/o nietos vean el esfuerzo que se está realizando.

“Acá yo creo que reforestado. Con esperanza que los hijos y los nietos, van a cuidar todo esto.”

(Habitante rural de Piedra Alta)

“(…) Involucrar a la juventud en nuestra cultura es un trabajo a largo plazo, pero estamos haciendo esfuerzos para que comprendan lo que pensamos y decimos. Este esfuerzo debe ser masivo en el futuro, no solo por nosotros, sino también por nuestros nietos y bisnietos, para que puedan continuar con este legado.”

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Ambos relatos comparten la preocupación por el futuro y la importancia de involucrar a las generaciones más jóvenes en la protección y conservación del entorno y la cultura. En ambos casos, se enfatiza la necesidad de educar y motivar a los hijos, nietos y futuras generaciones para que cuiden y continúen con el legado cultural y ambiental.

“Es crucial considerar el futuro y las necesidades de las generaciones venideras, sin importar si la familia está involucrada en el turismo. La preservación de arbustos como el boldo, esencial por sus usos medicinales, y el chupón, fundamental para la artesanía tradicional, debe ser prioritaria. El chupón no solo sostiene prácticas ancestrales, también se utiliza en la venta directa y en la producción de licores y postres, generando ingresos adicionales que pueden apoyar a las comunidades en el futuro.

La falta de oportunidades económicas hace que muchas personas emigren de sus comunidades. Al reintroducir y preservar plantas nativas, y al mismo tiempo generar

*ingresos económicos, se establece un ciclo positivo que fortalece la conexión con la tierra y promueve oportunidades comerciales locales. Este enfoque no solo impulsa la **sostenibilidad ambiental**, sino que también fomenta el desarrollo económico local, proporcionando a las futuras generaciones recursos para prosperar en sus comunidades de origen.”*

(Habitante rural de una isla del lago Budi,2024)

En este contexto, se argumenta que la preservación de plantas nativas como el boldo y el chupón no solo es crucial para mantener prácticas culturales y generar ingresos adicionales, sino que también puede ser un motor para el desarrollo sostenible y la retención de la población en las comunidades locales, asegurando un futuro próspero para las generaciones venideras.

“Siempre quise conservar el agua y el lawen aquí, porque desde niño veía a los vecinos venir a buscarlo (...) En el pasado, muchos agricultores plantaron pinos y eucaliptos impulsados por las forestales, sin prever las consecuencias. Con el tiempo, el agua escaseó y la tierra se contaminó, volviéndose infértil para otros cultivos. Siempre opté por conservar mi bosque nativo desde joven, disfrutando de su sombra y belleza. Valoré especialmente los ulmos, lingues y boldos que florecían. Esta ha sido una decisión consciente para preservar nuestro entorno natural.”

(Habitante rural de Boyeco)

*“(...) Este árbol, con un **Ngen** poderoso, está cerca de un pozo sagrado que solía tener agua de vertiente, ahora seco por falta de cuidado.”*

(Habitante semirural cercano a Pto Saavedra).

Los relatos destacan la estrecha relación entre la reforestación, conservación y el agua, la cual impacta en cómo las comunidades perciben, usan y valoran su entorno. Más que un recurso físico, el agua estructura las prácticas diarias y define el uso del territorio, especialmente en el contexto de la biodiversidad medicinal y el *lawen* (medicina mapuche). Además de su función práctica, el agua posee un valor cultural y espiritual, siendo un elemento simbólico en rituales y creencias que otorga significado a ciertos cuerpos de agua como lugares sagrados.

Esta conexión profunda con el agua evoca un pasado en el que abundaban los árboles, el *lawen* y el agua, un entorno que hoy está amenazado por los monocultivos. Las comunidades expresan una nostalgia por esas condiciones y un deseo de recuperar esos paisajes para futuras generaciones, promoviendo prácticas sostenibles que respeten la biodiversidad y mejoren el bienestar colectivo.

3.5 APLICACIÓN DEL MATERIAL VISUAL PARTICIPATIVO.

Como se mencionó anteriormente, junto con la entrevista participativa se implementó un material visual participativo. Este instrumento tuvo como objetivo principal comprender la percepción y valoración de los usuarios entrevistados, abordando los conceptos de espacio vivido y percibido.

En el contexto de los entrevistados, el bosque nativo trasciende su función ecológica, convirtiéndose en un eje cultural, espiritual y medicinal. Los testimonios recopilados destacan cómo este entorno natural actúa como una "Farmacia Viva", proporcionando plantas medicinales esenciales y fortaleciendo el vínculo entre generaciones, saberes ancestrales y prácticas contemporáneas.

Sin embargo, la disminución de los bosques nativos debido a la expansión agrícola, forestal y urbana ha provocado una desconexión parcial con las tradiciones relacionadas con el uso del lawen (medicina natural). Esto afecta tanto la biodiversidad como la identidad cultural de las comunidades. A pesar de este escenario, emergen relatos que reflejan resistencia y esfuerzos por revitalizar el entorno, destacando la reforestación y la conservación ambiental como herramientas clave para restaurar este equilibrio perdido.

Desde el simbolismo espiritual del maitén hasta la resiliencia de pequeños bosques sagrados como el lemuntu, estos relatos muestran que los árboles nativos no solo son guardianes del ecosistema, sino también pilares de sanación física, emocional y cultural. La interacción entre políticas públicas, como la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRV), y las iniciativas comunitarias de reforestación refuerza la importancia de un enfoque integral que combine sostenibilidad ambiental con la preservación del patrimonio cultural.

Para reafirmar o cuestionar los resultados, se realizó una comparación con dos textos relacionados: el texto n.º1 "*Espacios ecológico-culturales en un territorio mapuche de la región de la Araucanía en Chile*", de Zoia Neira Ceballos y otras autoras; y el texto n.º2 "*Fundamentos éticos que sustentan la relación mapuche y naturaleza. Aportes para una salud intercultural*" de Juan Beltrán-Véliz y otros autores. A fin de evitar repetir los nombres de los estudios, se referirán a ellos como texto nº1 y texto nº2 respectivamente.

HABITANTE N°1 Y 2 DE PUERTO SAAVEDRA (ENTREVISTA DUAL).

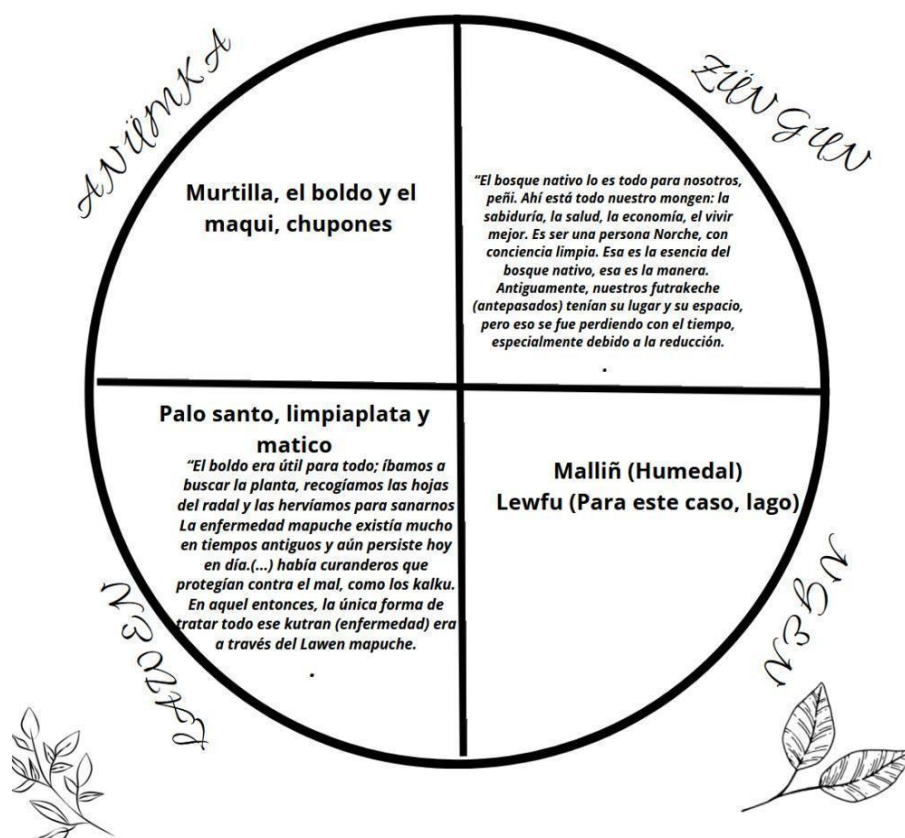


Ilustración 3. Material visual participativo habitante N°1 Y N°2 Pto. Saavedra

El relato destaca al bosque nativo como un pilar fundamental en la cosmovisión mapuche, considerándolo un espacio sagrado que proporciona salud, sabiduría y sustento económico. Esta visión es respaldada por la investigación n°2 que subraya la sacralidad del bosque (Beltrán-Véliz J, et.al, 2022).

Para los mapuche, el bosque es una "Farmacia Viva", un lugar que ofrece plantas medicinales esenciales, como el boldo, el canelo y el maqui, que son vitales tanto para la medicina tradicional como para la conexión con los ancestros. La recolección de estas plantas no solo cumple una función económica, sino que también es un acto de respeto y comunión con la naturaleza.

Este concepto se ve respaldado por el estudio n°1 que confirma, a través de un análisis comparativo, que el bosque nativo es un recurso vital para la salud de la comunidad. La función medicinal del bosque se refleja en la conexión constante que los mapuche mantienen con estos espacios naturales, lo que valida aún más la visión del bosque como una "Farmacia Viva" (Neira Ceballos, et.al, 2012).

Sin embargo, este relato no distingue entre los diferentes espacios dentro del bosque, como sí lo hace el mencionado estudio. El estudio indica que el bosque no es un ente homogéneo, sino que está compuesto por diversos ecosistemas con diferentes niveles de sacralidad.

Esta distinción abre una reflexión importante sobre si todos los espacios del bosque cumplen la misma función espiritual y medicinal, o si, por el contrario, hay áreas que poseen un rol particular dentro de la cosmovisión mapuche.

La reducción del bosque, resultado de la expansión agrícola, forestal y urbana, ha disminuido el acceso a estas plantas, poniendo en riesgo no solo la biodiversidad, sino también la transmisión del conocimiento ancestral de los machi y el uso de las plantas medicinales. Esto amenaza tanto la salud como la identidad cultural de la comunidad mapuche. En este contexto, la preservación del bosque nativo se vuelve crucial no solo para la conservación ambiental, sino también para restaurar la conexión cultural y espiritual del pueblo mapuche con su medicina tradicional y su entorno natural. Este punto es reforzado por el texto n°2 que menciona que la expansión agrícola, forestal y urbana reduce el bosque, afectando el acceso a plantas medicinales. Esta pérdida pone en peligro la biodiversidad y la transmisión del conocimiento ancestral, destacando la relación intrínseca entre la salud del pueblo mapuche y la preservación de su entorno natural (Beltrán-Véliz J, et.al ,2022).

HABITANTE N°3 DE PUERTO SAAVEDRA.

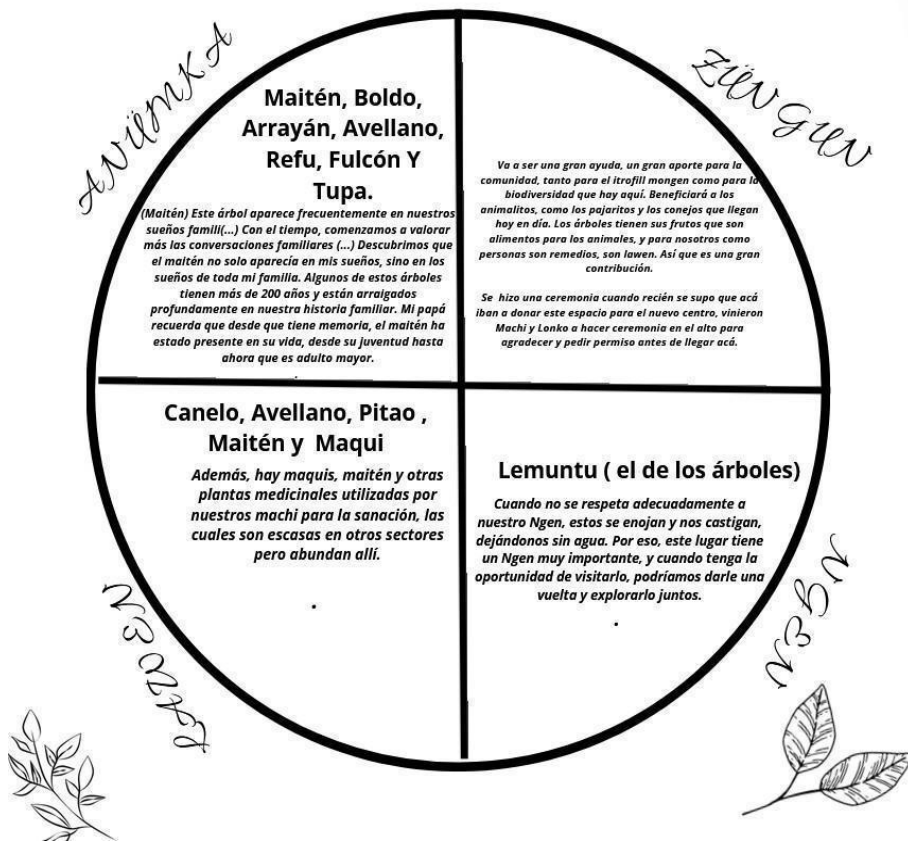


Ilustración 4. Material visual participativo habitante N°3 Pto. Saavedra

Este relato destaca la profunda conexión cultural y espiritual del entrevistado con el maitén, un árbol que simboliza el vínculo entre la familia, la biodiversidad local y el entorno natural. Más que un simple recurso material, el maitén es venerado por él y su familia por su presencia en los sueños, en los cuales se transmiten saberes ancestrales. Esto introduce una diferencia con el texto n°2 que no aborda la importancia de los sueños. Este relato, por lo tanto, agrega un elemento simbólico importante: la relación con los sueños y las ceremonias. El maitén es descrito como un ser que se manifiesta en los sueños, transmitiendo conocimientos, y su donación está acompañada por una ceremonia de respeto hacia el ngen (espíritu protector). Este componente espiritual y místico no se encuentra explícitamente en los otros textos, que se enfocan más en la función práctica y medicinal de las plantas y el bosque (Beltrán-Véliz J, et.al ,2022).

La ceremonia realizada antes de la donación de un terreno para honrar al ngen refleja el profundo respeto hacia el maitén y la cosmovisión mapuche, que sostiene que todos los elementos naturales tienen vida y propósito. En este sentido, se puede comparar con el estudio n°1 que menciona la sacramentalidad del bosque. Sin embargo, a diferencia de este estudio, que aborda el bosque en su totalidad, el relato del entrevistado enfatiza una sola especie, en este caso, el maitén (Neira Ceballos, et.al, 2012).

Podemos establecer que, mientras el artículo mencionado aborda el bosque en su conjunto como un espacio integral para la recolección de diversas plantas medicinales y como un lugar clave en la cosmovisión mapuche, el entrevistado focaliza la atención en el maitén, destacándolo como un símbolo particular dentro de esa cosmovisión.

El maitén, junto con otras plantas medicinales, es esencial para la identidad cultural y el bienestar del entrevistado, conectando generaciones a través de su cuidado y uso. Su preservación, junto con la biodiversidad, no solo protege un recurso natural, sino que también garantiza una "Farmacia Viva" que brinda sanación física, emocional y espiritual. El maitén simboliza la armonía entre el ser humano y la naturaleza, reforzando la idea de que el bienestar depende del equilibrio con el entorno natural.

HABITANTE N°4 Y 5 DE PUERTO SAAVEDRA (ENTREVISTA DUAL).

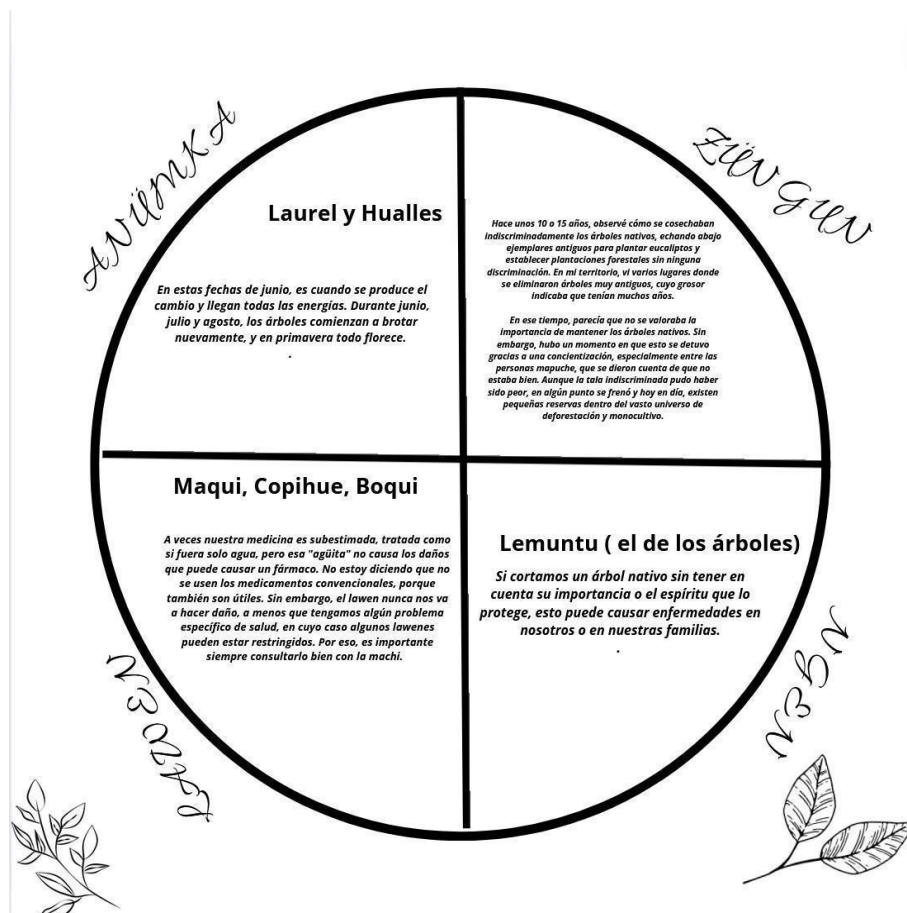


Ilustración 5. Material visual participativo habitante N°4 Y N°5 Pto. Saavedra

Este relato analiza el impacto de la deforestación histórica en el paisaje y la vida cultural de las comunidades, especialmente del pueblo mapuche, para quienes los bosques nativos son fundamentales para su **identidad, medicina y espiritualidad**. La sustitución de árboles nativos por monocultivos alteró irreversiblemente el ecosistema y cortó el acceso a prácticas de sanación ancestral, esenciales para la conexión entre las personas y la tierra, esto se asemeja a lo que menciona el texto n°2 que relata el impacto del modelo extractivista de los monocultivos (Beltrán-Véliz J, et.al ,2022).

En respuesta, ha surgido una conciencia renovada sobre el valor de estos bosques, lo que ha impulsado la creación de reservas y esfuerzos de reforestación comunitaria. Estas áreas protegidas buscan restaurar el ecosistema y preservar los conocimientos culturales vinculados a la medicina natural. Plantas como el canelo, boldo y maqui, que han sido utilizadas durante siglos, simbolizan la relación de respeto con la naturaleza.

El *lawen*, aunque subestimado en los sistemas de salud convencionales, ofrece un enfoque de sanación integral que respeta los ciclos naturales y el **ngen** (espíritu protector) de cada planta. Este reconocimiento del lawen se hace presente en el estudio n°2 el cual menciona

la medicina mapuche y la importancia del conocimiento ancestral, en particular sobre el uso de plantas para la sanación (Beltrán-Véliz J,et.al ,2022).

La reforestación de árboles nativos no solo restaura el equilibrio ecológico, sino que revitaliza el patrimonio cultural y la identidad de las comunidades. Así, conservar el bosque nativo es un compromiso con el medio ambiente, la memoria cultural y las prácticas de sanación, ofreciendo un modelo de salud respetuoso con la tierra y el legado cultural mapuche.

HABITANTE DE ISLA DE LAGO BUDI (ENTREVISTA DUAL).



Ilustración 6. Material visual participativo habitante Isla Lago Budi (Dual)

El relato resalta la importancia de plantar árboles nativos como una práctica ecológica y cultural clave para el futuro. Estos árboles no solo ofrecen beneficios ambientales, como cortavientos, prevención de la erosión y conservación del agua, sino que también son esenciales para la artesanía, la medicina tradicional y la conexión cultural con el territorio. Plantas como el maqui y el boldo son recursos naturales valiosos que representan identidad y resistencia cultural, además de ser alternativas efectivas para la salud. En la investigación n°1 se profundiza en estas prácticas comunitarias, mencionando actividades como el nüttram y el traffintu, que están directamente relacionadas con el cuidado y uso de la flora nativa (Neira Ceballos, et.al, 2012).

El enfoque en especies nativas refleja un compromiso con la preservación de las tradiciones y la sostenibilidad ambiental, constituyendo una "Farmacia Viva" que proporciona medicinas naturales y fortalece la conexión espiritual con la tierra. Al plantar y conservar estos árboles, las comunidades aseguran un futuro cultural y ambientalmente saludable, promoviendo un modelo de vida en armonía con la naturaleza. Esta labor de reforestación no solo protege el ecosistema, sino que también refuerza la identidad y resiliencia comunitaria, asegurando un legado para las generaciones futuras.

Al comparar este relato con la investigación n°2 se pueden notar similitudes en la importancia de la preservación cultural, el enfoque en la sostenibilidad y la conexión con la naturaleza. Sin embargo, el enfoque es diferente: mientras que el relato de los entrevistados se centra en la salud, conservación y la identidad cultural, el texto pone mayor énfasis en la crisis ambiental. Asimismo, aunque el estudio aborda la interacción entre las políticas públicas y la cultura mapuche, así como los efectos negativos del extractivismo en sus territorios, este relato se enfoca más en acciones concretas, como la plantación de árboles y el cuidado del medio ambiente, sin mencionar de manera tan directa las políticas públicas (Beltrán-Véliz J, et.al ,2022).

HABITANTE PIEDRA ALTA.

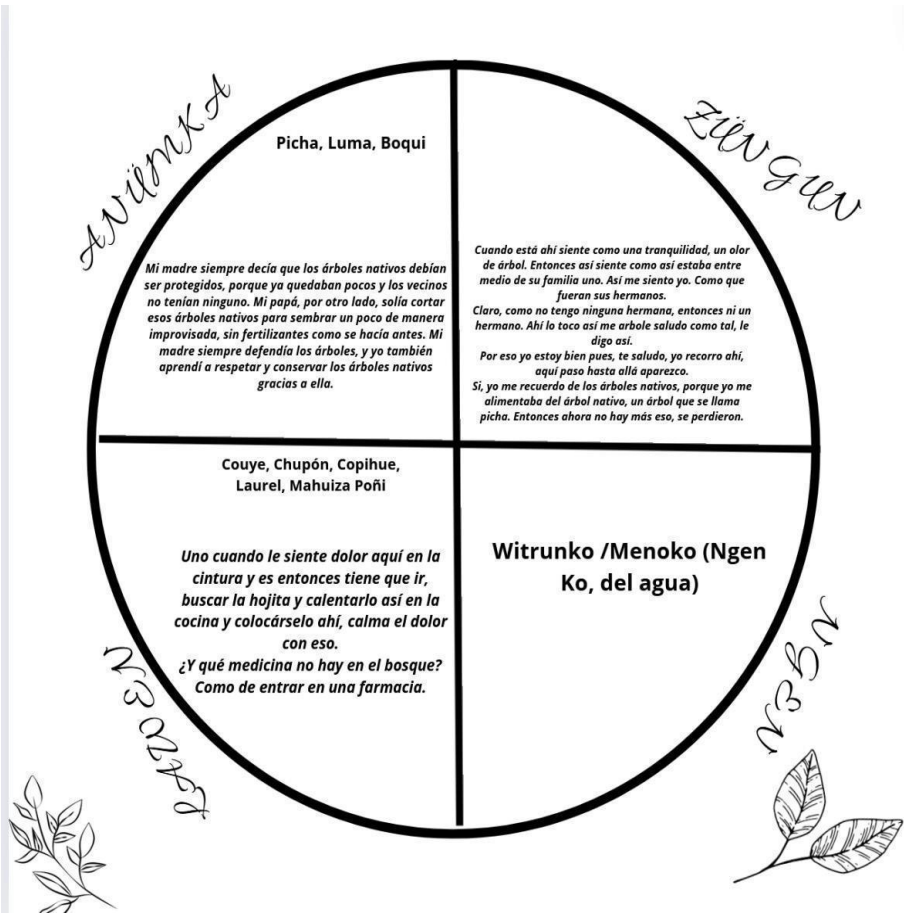


Ilustración 7. Material visual participativo habitante Piedra Alta

El texto destaca la relación personal y cultural con los árboles nativos, reflejando una historia familiar de contrastes entre conservación y explotación. La madre enseñó al hijo el valor de proteger los árboles, mientras que el padre los veía como recursos para el cultivo. Esta división refleja los desafíos que enfrentan las comunidades respecto a la gestión de la tierra y los recursos.

El habitante, influenciado por su madre, encontró en los árboles nativos un espacio de paz y pertenencia, reconociéndolos como guardianes de una herencia cultural y espiritual. El uso medicinal de plantas como la picha refuerza la idea del bosque como una "Farmacia Viva" que ofrece remedios naturales y simbólicos, atendiendo tanto necesidades físicas como emocionales.

La pérdida de estos árboles no solo afecta el ecosistema, sino también la identidad cultural y el bienestar de la comunidad. Cada árbol conservado no solo proporciona salud, sino también fortalece los valores familiares y comunitarios. El relato subraya la necesidad de proteger el bosque nativo para preservar tanto el **equilibrio ecológico** como el patrimonio cultural y las prácticas de sanación que ofrece.

Comparando el relato con el texto n°2 se observa que ambos comparten una fuerte conexión cultural y espiritual con la naturaleza. Ambos textos abordan el contraste entre la conservación y la explotación de los recursos naturales, destacando que la destrucción de estos recursos no solo tiene implicaciones ecológicas, sino que también afecta la identidad cultural y la espiritualidad de las comunidades (Beltrán-Véliz et al., 2022).

Al comparar este relato con el estudio n°1 se subraya que en ambos textos los árboles no solo se perciben como recursos naturales, sino como elementos clave en la cultura y espiritualidad de las comunidades. En la investigación mencionada, se señala que los árboles sirven como "testigos" y "guardianes" de la memoria de los pueblos, mientras que en el relato el árbol se convierte en un "guardián de una herencia cultural y espiritual". Asimismo, la pérdida de árboles o la alteración del bosque puede quebrantar una conexión vital con las prácticas culturales y de sanación. Ambos relatos enfatizan el uso de plantas medicinales, reforzando la noción de que el bosque no es solo un hábitat ecológico, sino también una fuente de salud física y espiritual (Neira Ceballos et al., 2012).

No obstante, las diferencias entre estos textos radican en el enfoque emocional y personal del relato, que aborda una historia familiar vinculada a los árboles, mientras que el texto académico está más orientado al papel de los árboles como "guardianes de la memoria", destacando su relación con la historia colectiva de las comunidades.

HABITANTE DE PTO DOMÍNGUEZ.



Ilustración 8. Material visual participativo habitante Pto. Domínguez

El relato destaca que la verdadera conservación no solo se trata de plantar árboles, sino de adoptar un estilo de vida que promueva la armonía con la naturaleza y el respeto por el equilibrio ambiental. En el pasado, los campos eran ricos en árboles nativos que sostenían la biodiversidad, pero la transformación en terrenos agrícolas y la introducción del eucalypto **alteraron profundamente el ecosistema**. El eucalypto, al consumir grandes cantidades de agua y empobrecer el suelo, redujo la biodiversidad y afectó negativamente a las plantas nativas, que son esenciales para la medicina tradicional.

La restauración de los bosques nativos ofrece la oportunidad de revitalizar tanto el ecosistema como las prácticas culturales vinculadas a estos árboles, promoviendo la salud física, espiritual y cultural. La conservación de estos bosques asegura que las comunidades mantengan una relación vital con la naturaleza, basada en el respeto mutuo, y permite que las futuras generaciones disfruten de un entorno saludable y de una rica medicina tradicional. El relato promueve un estilo de vida verde que valore la sostenibilidad y el equilibrio ecológico como un legado cultural y ambiental.

Al comparar este relato con el texto n°1 se encuentran similitudes, como el énfasis en la importancia de la conservación de los ecosistemas, especialmente los bosques nativos.

Ambos coinciden en que la restauración de los ecosistemas no debe ser vista únicamente como una acción técnica, sino como un enfoque que respeta la biodiversidad local y promueve la sostenibilidad. En el relato, se menciona cómo el eucalipto afecta la biodiversidad al consumir grandes cantidades de agua y empobrecer el suelo, lo cual se alinea con las críticas del texto, que señala la invasión de especies no nativas y sus efectos negativos en el ambiente local (Neira Ceballos et al., 2012).

Asimismo, ambos textos subrayan que la conservación no tiene solo una dimensión ecológica, sino también cultural. El vínculo de las comunidades con la naturaleza y el uso de las plantas nativas en la medicina tradicional son temas recurrentes. Ambos destacan la importancia de restaurar los ecosistemas para fomentar una relación armónica con la naturaleza, lo que implica un enfoque en la sostenibilidad, la regeneración de la biodiversidad y el respeto por las prácticas culturales relacionadas con los recursos naturales.

Sin embargo, existen diferencias notables. El relato subraya que la pérdida de biodiversidad afecta particularmente a las plantas nativas, las cuales son esenciales para la medicina tradicional, un aspecto que no se aborda de manera tan prominente en el texto, el cual menciona la restauración de los ecosistemas más desde una perspectiva ecológica y de conservación que cultural.

Respecto al texto n°2 se observan similitudes, ya que ambos subrayan la importancia de mantener una relación respetuosa y armónica con la naturaleza. En el texto se reflejan los fundamentos éticos mapuches, como el az-mapu y el küme mogen, que promueven el respeto y la reciprocidad con los elementos naturales. En paralelo, el relato también aboga por la armonía con la naturaleza, destacando la necesidad de un estilo de vida que respete el equilibrio ambiental.

Ambos textos mencionan la importancia de la conservación ecológica. El texto aborda cómo las prácticas extractivas y el daño ambiental afectan a los pueblos originarios, mientras que el relato resalta la restauración de los bosques nativos como una forma de revitalizar tanto los ecosistemas como las prácticas culturales asociadas.

Sin embargo, el texto pone énfasis en cómo las prácticas de salud mapuches pueden complementar la medicina occidental, mientras que el relato se enfoca más en la relación entre la conservación ambiental y la salud de manera general, sin profundizar en la intersección de la salud intercultural. Asimismo, el texto se centra en los efectos del extractivismo y la contaminación, destacando el daño a los territorios mapuches y su cultura. Por otro lado, el relato enfatiza la transformación de los campos agrícolas y la introducción del eucalipto como un cambio negativo en el ecosistema, proponiendo la restauración como solución (Beltrán-Véliz J., et al., 2022).

HABITANTE DE BOYECO.

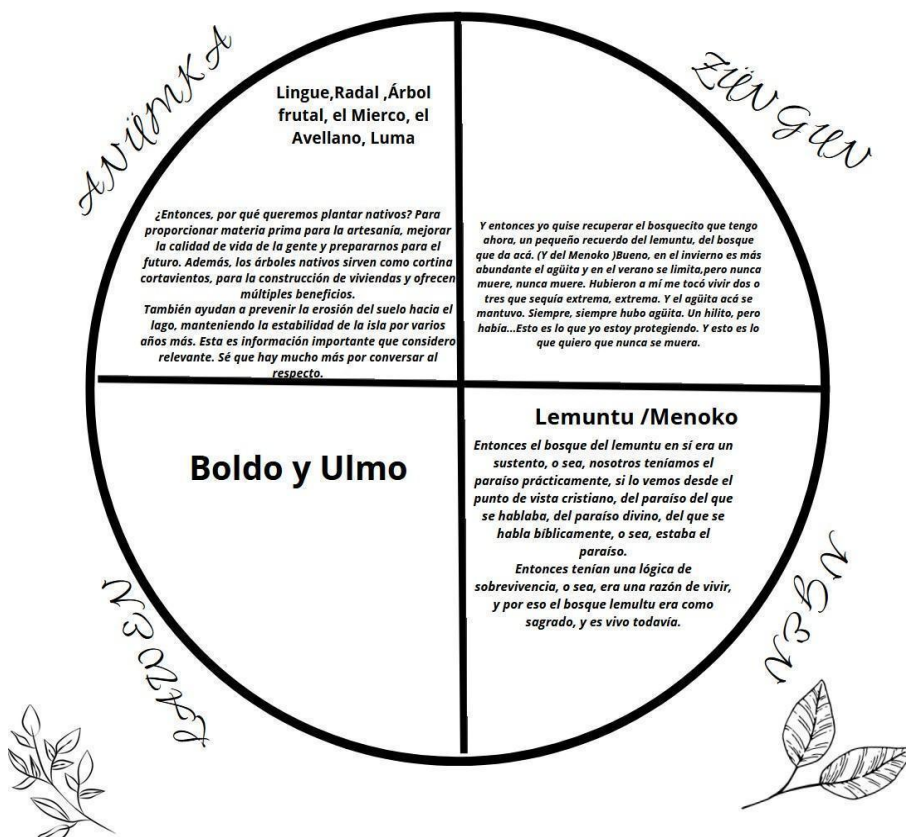


Ilustración 9. Material visual participativo habitante Boyeco

Este testimonio destaca la importancia de plantar **árboles nativos** no solo por sus beneficios ecológicos, sino también por su **valor cultural y espiritual**. Los árboles nativos ofrecen materiales para la artesanía, mejoran la calidad de vida y garantizan una herencia ecológica para las futuras generaciones. Además, actúan como barreras naturales contra los vientos, previenen la erosión y estabilizan el suelo, formando un ecosistema resiliente.

El testimonio resalta el valor de un pequeño bosque recuperado, conocido como lemuntu, que se considera un "paraíso" sagrado, un refugio natural que protege la identidad cultural y espiritual de la comunidad. Este bosque es más que un conjunto de árboles, es un espacio vivo que también sirve como una "Farmacia Viva", ofreciendo plantas como el canelo y el maqui, fundamentales para la medicina tradicional. La conservación de estos bosques no solo es crucial para el bienestar físico de la comunidad, sino también para su salud espiritual y cultural.

La preservación del lemuntu asegura la continuidad de los conocimientos ancestrales y promueve un modelo de vida equilibrado con la naturaleza, convirtiendo la plantación de árboles nativos en un acto de supervivencia cultural y ecológica. Este compromiso con el

medio ambiente y con el legado cultural garantiza que la relación entre el ser humano y la naturaleza perdure para las generaciones futuras.

Comparándolo con el texto n°1, ambos textos destacan la importancia de los árboles nativos no solo por sus beneficios ecológicos, como la mejora del suelo y la prevención de la erosión, sino también por su valor cultural y espiritual, subrayando su rol en la identidad de la comunidad y su conexión con la naturaleza. Los dos mencionan el concepto de "Farmacia Viva", enfatizando cómo las plantas medicinales de estos árboles, como el canelo y el maqui, son esenciales para la medicina tradicional. Además, ambos textos subrayan la necesidad de conservar estos espacios naturales para garantizar el bienestar físico y cultural de las comunidades. Sin embargo, el relato se centra más en un "pequeño bosque recuperado" conocido como lemuntu, al que se le da un valor sagrado y simbólico, describiéndolo como un "paraíso" que protege la identidad espiritual y cultural de la comunidad. Este espacio es visto como un acto de supervivencia cultural y ecológica, un concepto que no se aborda explícitamente en el primer texto, que se enfoca más en los beneficios generales de los árboles nativos.

Comparándolo con el texto n°2 ambos relatos comparten una profunda conexión espiritual y cultural con la naturaleza, destacando la importancia de mantener un equilibrio entre los seres humanos y su entorno natural. Mientras que el texto se enfoca en los principios éticos de los mapuches, como la reciprocidad y el respeto hacia la "ñuke mapu" (madre tierra), y subraya cómo estos valores guían una relación equilibrada que beneficia tanto a la comunidad como al medio ambiente, el relato pone énfasis en una acción práctica de conservación, en la que el bosque lemuntu, considerado un "paraíso" sagrado, es restaurado y protegido por su valor ecológico y espiritual. Ambos relatos destacan la importancia de los árboles nativos, no solo por su rol en la medicina tradicional y la mejora del ecosistema, sino también por su capacidad para preservar la identidad cultural y espiritual de la comunidad. Sin embargo, el texto se orienta más hacia una visión filosófica y ética de la relación con la naturaleza, mientras que el relato se centra en la restauración práctica del bosque y el uso de sus recursos como una "Farmacia Viva", destacando plantas específicas como el canelo y el maqui.

ANÁLISIS GENERAL DEL MATERIAL VISUAL PARTICIPATIVO.

Los relatos exploran la profunda conexión entre las comunidades mapuches y los bosques nativos, destacando su valor ecológico y cultural. El bosque es visto como un espacio sagrado y vital, donde cada elemento, desde los árboles hasta las plantas medicinales, cumple un papel crucial en el equilibrio natural y espiritual. La "Farmacia Viva" resalta el valor de los recursos naturales como elementos de sanación integral para la salud colectiva.

La recolección de plantas medicinales y la protección de los árboles nativos refuerzan la identidad cultural y espiritual de las comunidades. El respeto hacia el bosque se expresa en ceremonias y reverencias hacia el "**ngen**" (espíritu protector). Sin embargo, la deforestación, la expansión agrícola y los monocultivos han alterado tanto los ecosistemas como la conexión cultural, afectando las prácticas tradicionales de sanación.

A pesar de estos desafíos, se presenta una visión de esperanza mediante esfuerzos de conservación y reforestación, que restauran los ecosistemas y revitalizan la conexión con la medicina tradicional. La plantación de árboles nativos y la protección de la biodiversidad se ven como actos de **resistencia cultural** y ecológica, que buscan preservar tanto el conocimiento ancestral como los ecosistemas. La conservación de los bosques nativos implica un compromiso con la sostenibilidad y el respeto por el **equilibrio ecológico**, asegurando la salud del medio ambiente y la preservación de las tradiciones culturales. Este enfoque promueve un futuro donde la conexión con la naturaleza y la cultura sigan siendo esenciales para el bienestar colectivo.

4.CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

4.1 INTERCONEXIÓN ENTRE LOS ESPACIOS (DISCUSIÓN).

El concepto de "**Farmacia Viva**", hallazgo clave de esta investigación, engloba los conocimientos y prácticas de la medicina tradicional que aprovechan los recursos naturales, en particular las plantas medicinales locales. Este enfoque subraya que el bosque nativo no solo es un espacio biodiverso, sino una fuente esencial para el bienestar integral de las comunidades, proporcionando recursos naturales para el cuidado físico, mental y espiritual.

Desde la perspectiva de Henri Lefebvre sobre la producción del espacio, la interacción entre los espacios concebido, vivido y percibido resulta crucial para comprender cómo las comunidades transforman y experimentan su entorno. La implementación de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRIV), a través del proyecto +Bosques, ejemplifica esta interacción, al integrar no solo objetivos ecológicos, sino también valores culturales, espirituales y simbólicos. En este contexto, las prácticas cotidianas de recolección de lawen y cuidado del bosque nativo no son solo funciones utilitarias, sino también actos cargados de simbolismo, convirtiendo al territorio en un espacio de identidad y sanación.

Tanto Lefebvre como Haesbaert coinciden en que el territorio es un constructo social, no estático, sino que se configura a través de relaciones de poder, significados culturales y prácticas humanas. El enfoque simbólico del territorio, desarrollado por Lefebvre y el enfoque cultural-idealista de Foy, resalta cómo el espacio está impregnado de significados que influyen en las relaciones humanas con el entorno. Esto es evidente en las comunidades que practican la recolección de lawen o en la espiritualidad asociada al bosque nativo. Tal comprensión simbólica es clave para apreciar cómo las comunidades valoran y se relacionan con su entorno, lo que se refleja en la "Farmacia Viva", donde el bosque es visto no solo como un recurso, sino como un espacio de profundo significado cultural y espiritual (Haesbaert, 2006 citado en Muñiz-Terra & Frassa, 2018), (Lefebvre,1974) (Foy, 2009).

Estos autores también subrayan que el espacio no es neutral, sino disputado y moldeado por diversas dinámicas sociales, políticas y culturales. En el caso del proyecto +Bosques, las políticas públicas se integran en los espacios concebidos, pero se adaptan a las prácticas locales, generando un territorio vivido que trasciende la lógica técnica o ecológica. El respaldo a prácticas tradicionales profundamente arraigadas demuestra que es posible alinear la sostenibilidad ambiental con la sostenibilidad cultural. La "Farmacia Viva" no solo refleja los logros de estas iniciativas, sino su capacidad para fortalecer la resiliencia comunitaria y fomentar un modelo de desarrollo equilibrado que respete tanto la conservación ambiental como las tradiciones culturales y espirituales de las comunidades locales.

Haesbaert complementa esta perspectiva al señalar cómo las relaciones de poder influyen en la configuración del territorio. En este sentido, el proyecto +Bosques puede entenderse como un espacio donde se generan tensiones entre las intervenciones institucionales y las prácticas locales, que reinterpretan estas políticas a través de una lógica cultural y simbólica (Haesbaert, 2006 citado en Muñiz-Terra & Frassa, 2018).

En línea con el enfoque cultural-idealista, que concibe el territorio como un espacio cargado de significados compartidos por sus habitantes, el concepto de "Farmacia Viva" se alinea estrechamente con esta visión. El bosque y las plantas medicinales no son solo recursos físicos, sino símbolos de una cultura que valora profundamente la conexión espiritual con la naturaleza. Esta apropiación simbólica del territorio es fundamental para entender cómo las comunidades participan activamente en la producción del espacio y cómo las políticas de conservación pueden reinterpretarse a través de prácticas culturales, como la recolección de lawen y la revitalización del bosque.

En Saavedra, el proyecto +Bosques ha promovido iniciativas que no solo buscan la conservación del bosque nativo, sino que también integran beneficios económicos y sociales que responden a las necesidades culturales y espirituales de las comunidades. Este enfoque integral reconoce al bosque no solo como un recurso natural, sino como un espacio de identidad cultural, donde la recolección de lawen articula aspectos materiales, espirituales y emocionales. La recolección de estas plantas medicinales no solo satisface necesidades de salud física, sino que también fortalece la conexión espiritual con el territorio, reforzando la identidad cultural de los individuos.

Además, el proyecto +Bosques ha establecido una base estructural que favorece la continuidad de estas prácticas, potenciando el uso sostenible de los recursos forestales y la transmisión de conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones. Así, la revitalización del bosque nativo no solo implica la recuperación de la vegetación, sino también la reactivación de saberes y prácticas culturales esenciales para el tejido social de las comunidades.

Este hallazgo resalta cómo, al diseñar políticas públicas adaptadas a las particularidades locales, se pueden lograr sinergias significativas entre los objetivos de conservación y los valores culturales de las comunidades. La "Farmacia Viva" ejemplifica cómo los espacios concebido (políticas públicas), vivido (prácticas cotidianas) y percibido (valoración cultural) se integran en un enfoque holístico de gestión ambiental. De este modo, la ENCCR V no solo contribuye a la mitigación del cambio climático y la protección de los recursos vegetacionales, sino que también promueve un modelo de desarrollo local que respeta y fortalece la identidad cultural de las comunidades.

4.2 CONCLUSIONES.

En sintonía con los objetivos de esta investigación, que busca responder a la aplicación de la dialéctica de Lefebvre, se puede concluir lo siguiente:

Objetivo 1: Entender la influencia de la ENCCRIV sobre la percepción y valoración del paisaje forestal y su biodiversidad medicinal en el ámbito local.

El rol de CONAF como espacio concebido dentro del marco de la Estrategia Nacional de Cambio Climático y Recursos Vegetacionales (ENCCRIV) ha tenido un impacto significativo en la percepción local del paisaje forestal y su biodiversidad medicinal. El proyecto +Bosques, como parte de esta estrategia, tiene el objetivo de restaurar los ecosistemas a largo plazo, promoviendo la sostenibilidad cultural y ambiental mediante la integración de objetivos ecológicos, sociales y culturales. Sin embargo, existen desafíos estructurales y legales, como la falta de títulos de propiedad, que dificultan el acceso de las comunidades indígenas a estos programas, limitando la percepción inclusiva del paisaje. A pesar de ello, la integración del conocimiento tradicional indígena en las políticas públicas, particularmente en el ámbito de la biodiversidad medicinal, puede transformar positivamente esta percepción, reconociendo la importancia del saber ancestral para la sostenibilidad del territorio.

La colaboración entre CONAF y las comunidades mapuches, en un proceso de co-creación del espacio concebido, promueve una transformación en la valoración del paisaje forestal. Este enfoque intercultural genera proyectos sostenibles que no solo son ecológicamente viables, sino también culturalmente pertinentes, permitiendo una valorización del bosque como espacio de conservación ecológica y sanación.

Objetivo 2: Explorar las creencias, valores y prácticas culturales relacionadas con el uso medicinal del bosque y los conocimientos tradicionales indígenas para comprender cómo las comunidades de Saavedra habitan, transforman y otorgan significado al bosque desde la perspectiva local.

Los bosques nativos son vividos por las comunidades de Saavedra como espacios terapéuticos que proporcionan bienestar físico, emocional y espiritual. Para estas comunidades, el bosque es un lugar cargado de significados culturales y espirituales, un espacio sagrado que conecta a las personas con su identidad, historia y bienestar. La recolección de plantas medicinales y las prácticas vinculadas a la farmacia viva reflejan un profundo vínculo con el bosque, basado en conocimientos ancestrales que continúan siendo de vital importancia para las comunidades. Estas prácticas no solo buscan preservar la biodiversidad, sino también asegurar la sostenibilidad de los ecosistemas locales y revitalizar las tradiciones culturales.

Objetivo 3: Analizar cómo los beneficiarios del proyecto +Bosques perciben y experimentan el paisaje forestal en su vida cotidiana, con énfasis en los significados simbólicos y sociales que atribuyen al uso medicinal del bosque nativo, dentro de la dialéctica espacial de Henri Lefebvre.

Los bosques nativos, como parte del proyecto +Bosques, son percibidos por los beneficiarios como guardianes de significados ancestrales que influyen en su vida cotidiana. Los árboles, como el maitén y el boldo, son considerados no solo desde su función ecológica, sino también como pilares culturales y espirituales dentro de la dialéctica espacial. Sin embargo, la sustitución de estos ecosistemas por monocultivos como los eucaliptos y pinos representa una amenaza tanto ecológica como simbólica, pues erosiona los significados culturales y espirituales del bosque. La pérdida del bosque nativo altera la relación entre el espacio concebido y el espacio vivido, afectando la identidad territorial de las comunidades.

Frente a esta amenaza, el proceso de reforestación del proyecto +Bosques se entiende no solo como una intervención ecológica, sino también como un acto de resiliencia cultural y social. La restauración de los ecosistemas busca recuperar los significados culturales y sociales del bosque, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la identidad territorial. Además, la integración del conocimiento medicinal mapuche y las prácticas sostenibles de uso del bosque contribuyen a una relación renovada con el espacio, promoviendo la revitalización de las tradiciones y fortaleciendo los lazos sociales y comunitarios.

En resumen, los resultados de esta investigación muestran cómo la integración de conocimientos científicos y tradicionales, mediante un enfoque intercultural y colaborativo, puede transformar la percepción y valoración del paisaje forestal. Este enfoque asegura no solo la conservación ecológica, sino también la sostenibilidad cultural y social, promoviendo un vínculo más armonioso entre las comunidades y el medio ambiente.

4.3 RECOMENDACIONES.

Promover la valorización del bosque nativo como una "Farmacia Viva" invita a concebir estos espacios no solo desde una perspectiva utilitaria, sino como territorios sagrados que contienen sabiduría ancestral. Desde el espacio concebido, es crucial que las políticas ambientales y de salud comunitaria consideren el bosque nativo como un ente vivo, cargado de significados culturales y espirituales que van más allá de los modelos occidentales de explotación y consumo de recursos. A nivel del espacio vivido, la "Farmacia Viva" representa un enfoque holístico de sanación donde cada planta y cada árbol se integran en prácticas de salud que abarcan el bienestar físico, emocional y espiritual. Esto implica que la comunidad no solo utiliza los recursos naturales, sino que vive en íntima conexión con ellos, generando una experiencia de sanación mutua entre el ser humano y el bosque. Reforzar esta conexión implica apoyar iniciativas que faciliten el acceso al bosque nativo y a sus plantas medicinales, favoreciendo la transmisión de saberes de generación en generación y promoviendo el respeto hacia los seres naturales. En cuanto al espacio percibido, es esencial conservar y proteger el bosque nativo como un símbolo de la identidad y la resiliencia comunitaria, que mantiene vivo el conocimiento ancestral y la **conexión espiritual**. La "Farmacia Viva" no solo es una fuente de remedios naturales; es un recordatorio constante de la relación simbiótica entre el ser humano y su entorno. Sensibilizar sobre la importancia de esta conexión y visibilizar los efectos negativos de la deforestación y de la introducción de especies exóticas, como el eucalipto, ayuda a que las comunidades perciban la conservación del bosque nativo como un acto de **resistencia cultural** y de revitalización espiritual.

Apoyar la reforestación con especies nativas, desde la concepción del bosque como "Farmacia Viva," fortalece la dialéctica espacial al restaurar el equilibrio entre el espacio concebido por las políticas de conservación, el espacio vivido por las prácticas culturales de sanación y el espacio percibido como un paisaje lleno de significado. Este enfoque respalda la regeneración de la biodiversidad y permite que las prácticas culturales y medicinales tradicionales encuentren un espacio donde prosperar, en oposición a los modelos extractivos que fragmentan esta relación.

Promover el uso y respeto de la "Farmacia Viva" en el sistema educativo y en iniciativas de salud pública puede fomentar un modelo de vida en armonía con el entorno, alineado con el saber ancestral. La integración de la dialéctica espacial en la protección del bosque nativo refuerza la identidad comunitaria, facilitando una convivencia sostenible. Este enfoque promueve la preservación tanto de la biodiversidad como del conocimiento ancestral, permitiendo una vida equilibrada con la naturaleza.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- Andrade, L. D. (2002). Construcción social e individual de significados: aportes para su comprensión. *Estudios sociológicos*, XX (56). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/598/59805808.pdf>
- Antimán y Martínez, 2005, como se citó en Peñaloza, T., & Quesille, M. V. (2021). Informe de práctica II: Caracterización geomorfológica de la cuenca del lago Budi. Programa Pueblos Indígenas de la Universidad de Chile. Obtenido de <https://pueblosindigenas.ing.uchile.cl/wp-content/uploads/2022/11/2021-Tamara-Penaloza-y-Maria-Victoria-Quesille-Geologia.pdf>
- Avalles, Carlos. (12 de abril de 2019). CIUDADES: «Puerto Saavedra» (Chile). *Revista Siete Artes*.
- Beltrán-Véliz Juan, Tereucán Angulo Julio, Alarcón Ana María, Gálvez-Nieto José Luis, Klenner Loebel Maura. Fundamentos éticos que sustentan la relación mapuche y naturaleza. Aportes para una salud intercultural. *Acta bioeth.* [Internet]. 2022 Jun [citado 2025 Ene 12] ; 28(1): 19-24. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-569X2022000100019&lng=es. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2022000100019>.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1968). *The social construction of reality*. Obtenido de <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>
- Chile es Tuyo. (14 de octubre de 2022). Proyecto Budi Anümka: Ciencia y saberes ancestrales para salvar el Lago Budi. Obtenido de <https://www.eldesconcierto.cl/bienes-comunes/2022/10/14/proyecto-budi-anumka-ciencia-y-saberes-ancestrales-para-salvar-el-lago-budi.html>
- Cifuentes, N., & Garrido, M. J. (17 de abril de 2018). Políticas de desarrollo indígena en territorio Mapuche lafkenche: ¿Visiones sobre desarrollo en disputa? *Observatorio de Desigualdades*. Obtenido de <https://observatoriodesigualdades.udp.cl/politicas-de-desarrollo-indigena-en-territorio-mapuche-lafkenche-visiones-sobre-desarrollo-en-disputa/>
- Corporación de Mujeres Mapuche "Aukiñko Zomo". (2004). *Plantas medicinales en comunidades mapuches* (Primera edición). Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica (GTZ). https://oficinavirtual.conaf.cl/recursos/man_tec_otros/Otros/Plantas%20Medicinales%20en%20Comunidades%20Mapuches.pdf
- CONAF. (2012). Marco de participación de pueblos indígenas área Carahue – Puerto Saavedra “Proyecto Manejo Sustentable de la Tierra”. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjonLGpqPiCAxUCrpUCHUgFAisQFnoECAsQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.c>

onaf.cl%2Fcms%2Feditorweb%2FGEF-BM%2FMarco-participacion-pindigena-CARAHUE-PTOSAAVEDRA%2F Marco_Participacion_Pueblos_Indi

CONAF. (2017). Bosques en Chile. Obtenido de <https://www.conaf.cl/nuestros-bosques/bosques-en-chile/>

CONAF. (2022). ¿Quiénes Somos? Obtenido de <https://www.masbosques.cl/wp/>

Conservación internacional. (16 de abril de 2019). ¿Qué es REDD+? Obtenido de <https://www.conservation.org/peru/noticias/2019/10/29/que-es-redd>

Contín, Mabel. (mayo-agosto de 2011). La construcción social del paisaje cultural. Entre el Paseo del Bosque y el Estadio de Estudiantes de la Plata. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 26(2), 375-401. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31223581005>

Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. (2023). Conmemoración 30 años de la promulgación de la Ley Indígena. Obtenido de <https://www.conadi.gob.cl/aniversario30>

Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. (2024). Áreas de Desarrollo Indígena. Obtenido de <https://www.conadi.gob.cl/areas-de-desarrollo-indigena>

Delgado, E. (2023). Espacio, territorio y justicia ambiental. Asignatura de Pregrado de Geografía: Análisis y evaluación ambiental. Obtenido de https://www.ucursos.cl/fau/2023/1/AUG80002/1/material_docente/detalle?id=6814697

Dematteis y Governa, 2005:43, según se cita en D'Angelo, Analía. (2019). ¿De qué se habla cuando se habla de territorio? *Cátedra Paralela* (16), 69-87. Obtenido de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjgle_PstGEAxVGO7kGHThkDpwQFnoECA0QAw&url=https%3A%2F%2Fcatedraparalela.unr.edu.ar%2Findex.php%2Frevista%2Farticle%2Fdownload%2F4%2F3%2F5&usg=AOvVaw1ezZgZOnCjVqRj25gfB

Gobierno de Chile. (2020). Contribución determinada a nivel nacional (NDC) de Chile. Actualización 2020. Obtenido de https://unfccc.int/sites/default/files/NDC/2022-06/NDC_Chile_2020_espan%CC%83ol.pdf.

González Marilicán, M. (2020). El Bosque Nativo Aún Impera en el Borde Costero de la Región de la Araucanía, entre 1866 y 1912: Matices a un Discurso de Destrucción Forestal “Masiva” en el Sur de Chile. *HALAC – Historia Ambiental, Latinoamericana y caribeña*, 10(2), 227-254. doi: <http://doi.org/10.32991/2237-2717.2020v10i2.p227-254>

Haesbaert (2006) como se cita en Muñiz-Terra & Frassa. (2018). Estado y territorio: política paternalista en una comunidad industrial argentina en la segunda mitad del siglo XX. *EURE*, 44(131), 261-280. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/196/19654017012/html/>

- Haesbaert, R. (septiembre de 2004). Dos múltiples territorios a multiterritorialidad. Obtenido de <https://joacamillopenna.files.wordpress.com/2018/05/haesbaert-dos-mucc81ltiplos-terri tocc81rios-acc80- multiterritorialidade.pdf>
- Hoffens, A. (11 de noviembre de 2022). ECMPO: reflexiones sobre conservación de espacios costeros y usos consuetudinarios. El desconcierto. Obtenido de <https://www.eldesconcierto.cl/bienes-comunes/2022/11/01/ecmpo-reflexiones-sobre-con servacion-de-espacios-costeros-y-usos- consuetudinarios.html>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). ¿Quiénes fueron censados? Obtenido de <https://www.ine.gob.cl/censoagropecuario/resultados-finales/presentacion-censo>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Obtenido de https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/censo-agropecuario/cuadros-estadisticos/2021/tama%C3%B1o-upa-regi%C3%B3n-comuna.xlsx?sfvrsn=a7a01956_4
- Jiménez, D. (28 de febrero de 2019). Análisis del Plan Nacional de Paisaje Cultural: Instrumento de gestión y debate. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Obtenido de https://www.academia.edu/42733709/An%C3%A1lisis_del_Plan_Nacional_de_Paisaje_Cultural_Instrumento_de_gesti%C3%B3n_y_debate
- Kūmun Williche. (n.d.). Lawen: Cartilla de plantas medicinales. Recuperado el 10 de enero de 2025, de <https://kumunwilliche.cl/wp-content/uploads/2020/04/LAWEN-cartilla.pdf>
- Laboratorio de Modelación Ecológica, 2010 según se citó en cómo se citó en Peñaloza, T., & Quesille, M. V. (2021). Informe de práctica II: Caracterización geomorfológica de la cuenca del lago Budi. Programa Pueblos Indígenas de la Universidad de Chile. Obtenido de <https://pueblosindigenas.ing.uchile.cl/wp-content/uploads/2022/11/2021-Tamara-Penalosa-y-Maria-Victoria-Quesille-Geologia.pdf>
- Ladera Sur. (12 de mayo de 2020). Sobre el impacto de los cultivos agrícolas en el bosque nativo y otros ecosistemas mediterráneos. Ladera Sur. Obtenido de <https://laderasur.com/articulo/sobre-el-impacto-de-los-cultivos-agricolas-en-el-bosque-nativo-y-otros-ecosistemas-mediterraneos/>
- Lage, J. (2001). La construcción social del bosque y la cultura forestal en Galicia. Universidad de Santiago de Compostela. Obtenido de https://www.plantedforests.org/old_resources/activites/tese.xunquieradoleres.es.pdf
- LegalTop. (n.d.). Propiedades no inscritas. Recuperado el 10 de enero de 2025, de <https://www.legaltop.cl/blog/propiedades-no-inscritas/>
- Lopes de Souza, M. ,1995 como se cita en Muñiz-Terra & Frassa. (2018). O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento”. En De Castro, I; da Costa Gomes, P y Lobato Correa, R. Geografia: conceitos e temas. Rio de Janeiro. Bertrand Edit.

- EURE, 44(131), 261-280. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/196/19654017012/html/>
- Lopes de Souza, M. ,2013 como se cita en Muñiz-Terra & Frassa. (2018). Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial. Rio de Janeiro. EURE, 44(131), 261-280. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/196/19654017012/html/>
- Meza-Lopehandía. (junio de 2018). La Ley Lafkenche Análisis y perspectivas a 10 años de su entrada en vigor. Obtenido de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25431/1/BCN_FINALLa_Ley_Lafkenche_10_anos_despues_2018.pdf
- Ministerio de desarrollo social y familia. (2022). Estimaciones de Pobreza Comunal 2022. Observatorio Social. Obtenido de <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pobreza-comunal-2022>
- Ministerio de Educación. (10 de octubre de 2020). La construcción social del espacio. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=fN6lp9qswVE&t=7s>
- Ministerio del Medio Ambiente. (2016). Estrategia Nacional de Biodiversidad (2017-2030). Obtenido de https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/Estrategia_Nac_Biodiv_2017_30.pdf.
- Ministerio del Medio Ambiente. (2019). Sexto Informe Nacional de Biodiversidad de Chile. Obtenido de https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2020/01/6NR_FINAL_ALTA-web.pdf.
- Ministerio del Medio Ambiente. (2021). Estrategia Climática a Largo Plazo 2050. Obtenido de <https://cambioclimatico.mma.gob.cl/estrategia-climatica-de-largo-plazo-2050/descripcion-del-instrumento/>
- Neira Ceballos, Zoia, M. Alarcón, Ana, Jelves, Ivonne, Ovalle, Paz, Conejeros, Ana M, & Verdugo, Vanessa. (2012). ESPACIOS ECOLÓGICO-CULTURALES EN UN TERRITORIO MAPUCHE DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA EN CHILE. Chungará (Arica), 44(2), 313-323. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562012000200008>
- Obando-Camino, Maritza; Silva, Miguel; Zemelman, Raúl. "Evidencia científica de las propiedades medicinales de plantas para su uso en la medicina intercultural de Chile." Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, vol. 19, no. 2, 2020, pp. 207–220, www.blacpma.ms-editions.cl.
- Peña-Cortés, F., Gutiérrez, P., Rebolledo, G., Escalona, M., Hauenstein, E., Bertán, C, Tapia, J. (diciembre de 2006). Determinación del nivel de antropización de humedales como criterio para la planificación ecológica de la cuenca del lago Budi, IX Región de La Araucanía, Chile. Revista de geografía Norte Grande, 75-91. Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022006000200005

- Peñaloza, T., & Quesille, M. V. (2021). Informe de práctica II: Caracterización geomorfológica de la cuenca del lago Budi. Programa Pueblos Indígenas de la Universidad de Chile. Obtenido de <https://pueblosindigenas.ing.uchile.cl/wp-content/uploads/2022/11/2021-Tamara-Penalozay-Maria-Victoria-Quesille-Geologia.pdf>
- Poblete, M. (Julio de 2019). El Pueblo Mapuche Breve caracterización de su organización social. (A. T. Parlamentaria, Ed.) Biblioteca del congreso nacional. Obtenido de https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27459/1/BCN_Pobl_etel_Pueblo_Mapuche_Breve_caraterizacion_de_su_organizacion_social_final.pdf
- Porto Gonçalves, C. (2001). Geografías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad. Siglo XXI Editores, 297. Obtenido de <https://books.google.co.cr/books?id=c2MQCqycGVQC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>
- Rodríguez, 2005, como se citó en Peñaloza, T., & Quesille, M. V. (2001). Informe de práctica II: Caracterización geomorfológica de la cuenca del lago Budi. Programa Pueblos Indígenas de la Universidad de Chile. Obtenido de <https://pueblosindigenas.ing.uchile.cl/wp-content/uploads/2022/11/2021-Tamara-Penalozay-Maria-Victoria-Quesille-Geologia.pdf>
- Santos, 2000 según se cita en Hernández Diego, Celia. (julio-diciembre de 2001). Estructura y dinámica de las interrelaciones en el espacio geográfico. Economía, Sociedad y Territorio, III (10), 379-385. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/111/11101008.pdf>
- Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo. (s.f). Saavedra. Obtenido de <https://www.subdere.gov.cl/divisi%C3%B3n-administrativa-de-chile/gobierno-regional-de-la-araucan%C3%AD/provincia-de-caut%C3%ADn/saavedra>
- Subsecretaría de Pesca. (marzo de 2023). Espacios Costeros Marinos Pueblos Originarios (ECMPO). Toscano, D. (septiembre de 2016). El poder en Foucault: «Un caleidoscopio magnífico». Logos,26(1). doi: <http://dx.doi.org/10.15443/RL2608>
- Zanotti, A. (2018). (Re)Pensando el concepto de territorialidad: Una propuesta para la reflexión sobre su uso e implementación a partir de un caso de estudio. I Jornadas Platenses de Geografía. Obtenido de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11325/ev.11325.pdf

6. ANEXOS.

ANEXO N°1: CONSENTIMIENTO INFORMADO.

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Yo _____, RUN _____ declaro que se me ha explicado que mi participación en el estudio sobre “Estudio del espacio del bosque nativo en Saavedra para proyectos + Bosques año 2021-2022.”, consistirá en responder una entrevista y caminata que pretende aportar al conocimiento, comprendiendo que mi participación es una valiosa contribución.

He sido informado sobre los posibles beneficios, riesgos y molestias de mi participación, asegurándose de que la información proporcionada estará protegida por el anonimato y la confidencialidad.

El investigador responsable, Tomás Ignacio Rojas Cárcamo, se ha comprometido a responder mis preguntas y aclarar cualquier duda sobre el procedimiento, riesgos y beneficios. El entrevistador me aseguró que mi identidad permanecerá confidencial en el estudio y que mis datos personales serán tratados de manera confidencial.

Acepto participar en este estudio de forma libre y voluntaria, con la comprensión de que los resultados serán presentados como parte de la Memoria de Título del investigador. He leído y acepto las condiciones establecidas en este documento de Consentimiento.

Saavedra, a _____ de _____ del 2024

Firma Participante(s).

Firma Investigador.

ANEXO 2: AUTORIZACIÓN A LA UTILIZACIÓN DE MEDIOS AUDIOVISUALES.

Mediante este documento, yo _____, RUN _____, como participante del proyecto +Bosques, gestionado por CONAF y FAO-Chile, autorizo la fotografía o grabación en video de la propiedad y sus alrededores para uso exclusivo en la memoria de título del estudio "Estudio del espacio del bosque nativo en Saavedra para proyectos + Bosques año 2021-2022".

Declaro que comprendo que este estudio es de carácter académico y no tiene un beneficio económico para el investigador como para el entrevistado, por tanto, declaro que esta información sólo sea utilizada en el marco de la memoria de título y no para otros fines no académicos.

Entiendo que los usos que se hagan de las imágenes en ningún caso significarán uso indebido de la misma ni invasión de la intimidad toda vez que accedo voluntariamente a otorgar las autorizaciones que constan en este instrumento.

Firmo en señal de consentimiento y conformidad,

.....

Firma Participante(s).

..... de _____ de 2024.-

ANEXO 3. PREGUNTAS A LOS HABITANTES.

Mari mari,

Mi nombre es Tomás Rojas Cárcamo, soy estudiante de Geografía en la Universidad de Chile, tengo 24 años y resido en Colina, Región Metropolitana. Mis orígenes son de Monte Patria por parte de mi padre (raíces Pikunche, apellido Caimanque) y de Osorno por parte materna.

Mi relación con CONAF es externa, es decir, no pertenezco a esta institución, pero los resultados de esta entrevista serán utilizados para mejorar futuros proyectos. Este trabajo es de enfoque cualitativo y etnográfico, y tiene como objetivo evaluar el impacto de CONAF a través de la ENCCRV en el paisaje del bosque nativo en la comuna. Buscamos entender tanto el enfoque de CONAF como la percepción de los usuarios y beneficiarios del proyecto.

La investigación se llevará a cabo mediante entrevistas y observaciones, con el fin de conocer la percepción de los participantes sobre el bosque nativo y las iniciativas implementadas. Recordamos que esta entrevista es de carácter académico y voluntario, sin compensación económica. Sin embargo, sus respuestas son valiosas para la mejora de la ENCCRV en el futuro. Toda la información y los nombres serán tratados de forma anónima para proteger su privacidad.

Preguntas:

¿Cuándo y cómo se enteró del proyecto impulsado por CONAF y qué lo motivó a participar? (¿Cuántos años tenía usted o sus hijos en ese momento?). ¿Fue alguien quien se lo mencionó o fueron funcionarios de CONAF quienes se lo ofrecieron?

¿Qué lo motivó a participar en este proyecto?

¿Cómo era este lugar antes de que usted comenzara a trabajar con CONAF? ¿Qué actividades realizaban en el área antes de la intervención de CONAF? ¿Ha cambiado su relación con el lugar desde que CONAF estuvo involucrada?

¿Cómo se ejecutó el proyecto? ¿Cuál fue el rol de CONAF? ¿Hubo visitas de algún funcionario? ¿Recibió información y apoyo en materiales (plantas, cercos, mano de obra, etc.)?

¿Cómo imagina que será este lugar en el futuro?

¿Qué significado tiene para usted el bosque nativo?

¿Qué recuerdos tiene de su niñez relacionados con el bosque nativo? ¿Qué importancia tiene para usted y su familia?

¿Qué tipo de actividades le gusta hacer cuando está en el bosque nativo? ¿Con qué frecuencia lo visita? (Para entender las prácticas culturales tradicionales asociadas al bosque).

¿Ha notado algún cambio desde que empezó a trabajar con el proyecto? ¿Ha modificado usted o sus vecinos alguna práctica respecto al bosque nativo debido a lo aprendido en el proyecto?

¿Cómo valoraría este tipo de actividad? ¿Le gustaría que se implementara más este tipo de iniciativas?

¿Qué beneficios visualiza del proyecto y qué le gustaría mejorar?

¿Qué importancia tiene el bosque nativo para usted, para la comunidad y para el territorio (lof Mapu)?

¿Hubo historias o conocimientos que sus antepasados le transmitieron sobre el bosque nativo? ¿Qué significados simbólicos atribuye usted y su familia a este lugar?

¿Qué piensa sobre el proyecto ejecutado con la colaboración de CONAF? ¿Ha cambiado la valoración y el uso del espacio intervenido por parte de su familia y la comunidad?

Según lo que han vivido hasta ahora y la proyección de lo realizado con el proyecto, ¿cómo imagina que será este lugar dentro de 10 años o más?

Recordando los relatos de sus antepasados, ¿cree que el proyecto contribuirá a recuperar el *itrofill mongen* que existía en este territorio?

¿Tiene algún comentario o pregunta adicional? Si no, damos por cerrada la entrevista.

Material visual participativo:

Con el debido respeto, ¿existe algún *ngen* o figura de importancia a la que se deba pedir permiso para entrar?

¿Qué siente cuando está en este lugar? ¿Hay algún olor o sonido que lo remita a este espacio? (Al consultar sobre elementos específicos del entorno, como *menoko*, *trayenko*, etc., se puede explorar si algún árbol o animal viene a la mente del participante, enriqueciendo la conexión con el entorno natural).

¿Qué árboles o *lawen* recuerda de este lugar, o cuáles considera los más importantes?

¿Para qué se utiliza principalmente esta zona? ¿Se realiza algún tipo de ceremonia aqu